31.12.05 AÑO 9 Nº 489

ЯADAR

El mundo según sus banderas
Los Shakers hablan de su regreso
Peter Singer, el filósofo más peligroso
El proyecto Cartele se despide a lo grande



¡Extra!
Una guía de los mejores extras de los dvd.
¡Extra!

REINA COME TABLERO

La iniciativa fue de un grupo internacional de Grandes Maestros (entre ellos Nigel Short, ex campeón británico), que lanzó el World Chess Beauty Contest (Concurso de Belleza del Ajedrez Mundial), una competencia que se promociona vía Internet en busca de las llamadas “chesschicks”: mujeres lindas que mueven peones y alfiles y caballos y demás, sobre el tablero, a nivel competitivo. El website ya tiene una lista bastante impresionante de potenciales reinas, entre ellas Vaness Reid, adolescente australiana con look de modelo, y Maria Manakova –cuarta jugadora del ranking ruso–, quien ya posó desnuda para una revista moscovita. Los fundadores del sitio argumentan que el juego necesita algo más de “glamour” para competir con las televisaciones multimillonarias del poker, que aparentemente son las que se están llevando todos los adeptos (y los sponsors). Pero las respuestas indignadas no se hicieron esperar: a Jennifer Shahade (dos veces campeona norteamericana) le parece perturbador que “tanto sus jueces como sus creadores sean miembros profesionales de la comunidad ajedrecística y que estén tan orgullosos de su idea”. Por su parte, la rusa y nada acomplejada Alexandra Kosteniuk, de 21 años (y quinta en el ranking femenino mundial), vende a sitios de Internet sus fotos e incluso un video de 36 minutos de duración en el que se la puede ver “haciendo ejercicio en Miami Beach”. Arthur Kogan, un Gran Maestro israelita y, a la sazón, uno de los jueces del concurso, argumentó que “el circuito ajedrecístico pide un cambio drástico, en especial el femenino, tanto como para que las chicas puedan ganarse la vida jugando”.





Rebelde Way

La rebeldía vende. Y si es barata, también publicita. Todavía no se secó la tinta de las pintadas callejeras del Proyecto Stencil, y las calles porteñas ya tienen sus stencils “profesionales”. Son los que anuncian la existencia de Rethink, una marca local de ropa que rinde tributo a la música. Y que demuestra que, si hasta el punk pudo ser desayunado por el sistema y regurgitado como moda, el stencil también es publicidad. Rebelde, pero útil.





yo me pregunto: ¿Por qué son magos los reyes?

Porque el medio aguinaldo les duró hasta el 6 de enero.
Enzo de La Plata mercedina

¿Magos?... Mago soy yo que me rompo el “to-or” todo el año para comprarle algo a mi pequeño... que todavía no se dio cuenta que hago magia cada fin de mes.
El pingüino pagador de La Plata

Porque cuando llegaron a Belén estaban dados vuelta, en realidad eran tres gomas.
El Mago Benedicto Cacarulo

No son magos, aún no pudieron blanquearlo a Baltasar.
Miguelito Jackson de Harlem, Partido de La Matanza

Yo me preguntaría, si son reyes..... ¿de dónde son reyes?, ¿qué clase de reyes regalan a troche y moche? ¿Y eso de recorrer el mundo en camellos? Al final lo raro es que sean reyes, no magos.
Paranoide de Tolosa

Todos pensamos que son magos, todos creímos que eran reyes, Bush los quiere acusar de ser la primera célula de Al Qaida... son la oposición oriental del capitalista Santa Claus...
Reina del Desierto

***Rey Bush:* Todo mago hace de una mentira una verdad. *Rey Blair:* Todo mago debe ayudar al mago mayor. *Mago Sharon:* Todo mago debe vencer los ACV (A Cristo Vendí).**
Copperfield Porter

Porque cuando les pedís algo... ¡pueden fallar!
El escéptico susceptible

Para poder leer la carta de los pequeños que no saben escribir.
Eradequino

Viven como reyes, nunca tuvieron que trabajar y encima la gente los quiere, ¿qué otra cosa pueden ser?
La rubia tarada

Porque si fueran crotos, nadie les daría bola.
Daniel el fantasioso de Belén

Porque si fueran magas, serían reinas o a lo sumo travestis.
Maga Sampaio (Drug Queen de Soldati)

No sé... pero conozco a muchos que por un poco de pasto del posta te hacen la gran Tu Sam, la gran Copperfield y hasta la gran Farhat.
Fasolo de la logia Fumanchú

En esa época, tres tipos con vestidos que andaban todo el tiempo juntos eran magos; hoy serían Locomía.
Quechevare Cul de la escuela revisionista de Pachá (Ibiza)

Porque para bancarse el olor a pata de casi todo Occidente tenés que ser mago o tener traje de astronauta.
Satel Ait Oflov (funcionario visionario)

Porque se fumaron todo el incienso...
La chica de la mirra

Yo lo que no entiendo es por qué hay que dejarles los zapatos.
La que se sigue preguntando

para la próxima: ¿por qué las Fiestas vienen todas juntas?

Para criticarnos, felicitarnos, proponer ideas, mandar sus respuestas, fotos descabelladas, objetos insólitos, separados al nacer o dudas a evacuar: fax 6772-4450 yomepregunto@pagina12.com.ar



Página negra

POR MARIA MORENO

Una modernización compulsiva y global exige la exportación de "seres humanos superfluos" a vertederos bien dispuestos, escribe Zygmunt Bauman en *Vidas desperdiciadas La modernidad y sus parias*. La plenitud del planeta significaría, en esencia, "una aguda crisis de la industria de la eliminación de residuos humanos" bajo la forma de inmigrantes y solicitantes de asilo, caídos de la producción por el desempleo o la vejez, de ahí que el fantasma de la seguridad no sea una invención del ingeniero Blumberg sino central en las estrategias globales emergentes y en las luchas por el poder. En el subdesarrollo local ha aparecido una solución artesanal a ese problema bajo la figura del mataviejos, cuya coartada es el robo, lo que oculta su tarea militante....

Digresión: otro libro, de Jean Améry, parece haber adelantado la denuncia de Bauman pero en clave invertida, es decir bajo la forma de la reivindicación de ciertos residuos humanos a darse muerte: *Revuelta y resignación, acerca del envejecer*. Améry, que se suicidó en 1978, era un sobreviviente de Auschwitz, un defensor del resentimiento conservado contra una lógica jurídica, opositor a la política de la conciliación y denostador de que pueda hablarse de "la banalidad del mal". Pero Améry no se suicidó por cumplir con el testimonio sino por la humillación de la vejez, esa zona que, para él, fue tan urgente de denunciar como el vigor siempre vigente del universo concentracionario. Nadie como Améry para describir los estragos del totalitarismo biológico al que, contrariamente al efectivo, no es posible ofrecer resistencia. A Jean Améry no le gustaban los atenuantes. Y jamás hubiera consentido en hacer el usufructuo del estado de excepción que se les permite a los viejos antes de convertirlos en residuos humanos o en condenados a la pena capital de la muerte biológica a los que la prolongación tecnológica de la vida humana prorroga la ejecución: el viejito lindo, Sabato, por ejemplo, a quien se escucha con la sonrisa condescendiente que las mujeres soportan la mayor parte de su vida. O el viejo siniestro como archivo destruido en vida (Massera) o el viejo emperrado en una postrera dignidad asesina que intenta refugiarse en la estructura jurídica que asocia vencimiento a envejecimiento (Priebke). ¿De qué sirve el castigo si el imputado ha atenuado sus sentidos como para anestesiarlo hasta volverlo inocuo? ¿De qué sirve *escarmentar* a un confundido por el *delirium tremens* o el *Alzheimer*? ¡Ah, es que si la justicia no atrasara lo suficiente no sería justicia! ¡Son necesarios el acople interminable de evidencias, la corrección burocrática de los procedimientos para evitar que se castigue a un inocente! Aunque se llegue tarde para condenar a un culpable.

Pero volvamos al matador de viejos. El no discrimina entre intelectuales, presidentes de consorcios y reponedores de mercado, entre inocentes y culpables. El sólo atiende a la frágil cadenita interpuesta entre la cocina comedor y el extraño, los pasos vacilantes que atraviesan el portoncito bajo la sombra de la bolsa de compras, el perro de mediano formato ya atemperado por los tumores intestinales y el sueño de que el dinero se guarde bajo el colchón o en la ingenua caja fuerte camuflada detrás de una marina, de acuerdo con la cultura de los viejos tiempos. El no cede a la ley del más fuerte porque ésta implica lucha, en cambio ataca lo que decanta hacia la condición de depredado a causa de su propia debilidad. Carroña de segundo orden en el status penal detrás de los violadores, se ignora su radical labor social. El mataviejos libera a la sociedad global de la más irredenta capa de residuos humanos, el más irreciclable porque, póngase un árabe indocumentado en el rubro de la construcción de la ciudad nueva y rendirá lo suyo, consiéntase en que un somalí abra su paraguas negro tapizado de bijouterie y contribuirá a la atracción turística, pero un viejo es sólo materia orgánica fija, pura carga social. Pero el mataviejos no sólo colabora al progreso del mundo sino que, a su modo más o menos individualista, sustrae cuerpos al encarnizamiento terapéutico, otorga un instante final de dignidad, antes de asestar su golpe mortal, al permitir experimentar a su víctima que tiene algo deseable, una propiedad que aún lo pone en juego con el mundo aunque sea en el momento en que ésta le es arrancada junto con la vida.

¡Ojo! El mataviejos sostiene una ética, lo sepa o no lo sepa, ya que él no actúa para diferenciarse de su objeto, sino para correr la misma suerte de "hombre superfluo". Se pudrirá en vida en el desfiladero de las cárceles, formará parte de la basura humana de ese vertedero sin quema salvo la del motín regular o de la encerrona policial. A menos que se recicle en el evangelismo, si aporta para el diezmo quizás parte del botín escondido de *su viejo* convertido en ceniza de crematorio que vuela al cielo ignorando que perteneció a un involuntario filántropo. Ⓡ

sumario



LA YAPA

¿Tienen algo o son una mera estrategia publicitaria para volver a vender en dvd las mismas películas que vendieron durante años en videocasetes? Las posiciones alrededor de los extras de los dvds son de lo más variadas: algunos alegan que ver la trastienda de una película le quita "magia" mientras otros los consumen con fruición. Cualquiera sea el caso, aprovechando el auge, muchas reediciones incluyen el rescate de material histórico, documentales con directores contando perlas desconocidas y reconstrucciones de una época sin computadoras en la que cada efecto especial era una pieza de ingenio e ingeniera. A continuación, *Radar* ofrece una guía de lo mejor que encontró en los extras después de las películas.

POR MARIANO KAIRUZ

¿Por qué ver los extras de los dvd? La vida es corta y no todas las películas (por muy buenas o muy malas que sean) ameritan una investigación sobre su contexto de fabricación, sus anécdotas de rodaje, sus problemas de producción. Incluso en algunos casos en que sí valen ese tiempo de más, los extras no ofrecen ninguna respuesta, ningún dato ni testimonio interesante.

Pero hay extras que merecen ser vistos. No son, por lo general, aquellos que responden a la categoría de "notas de producción", que suelen consistir en entrevistas en las que unos miembros del equipo de una película les lamen las botas a los otros miembros. Actores y productores hablando del director "visionario" –que siempre "sabe exactamente lo que quiere lograr con cada plano"– con el que les ha tocado en suerte trabajar. Directores y productores explicando sin demasiado esmero cómo es que esa trama apenas divertida o sencillamente banal de su último bodoque conecta con los temas más profundos relativos a la condición humana. O cómo la superestrella elegida fue siempre la única opción en la que pensaron para el papel protagónico. También suele haber algunas escenas descartadas que valen por lo que muestran (y fueron cortadas por un exceso de duración o por redundancia), pero también por lo que dicen acerca de qué es lo que Hollywood opina que debe quedar adentro y afuera de sus películas. A veces no hay vueltas; esas escenas descartadas lo fueron por aburridas, por estúpidas, por innecesarias; básicamente porque a todas luces no había razón para que quedaran dentro.

La enumeración anterior parecería indicar que, en general, los extras se componen de cosas que no vale la pena ver. Que no son más que argumentos de marketing para acelerar la transición entre el vhs y el dvd, y volver a vender las mismas películas una y otra vez. Es más: un razonamiento ya algo anticuado dice que conocer todos los secretos de la confección de una película, para quien no es ni cineasta ni estudiante o crítico de cine, sólo contribuye a restarle "magia". Toda una generación criada por una programación de cable repleta de adelantos y *making-offs* descartaría este argumento, probablemente porque ya no queda quien considere que el cine tiene algo que ver con algún tipo de magia.

Los extras que sí valen la pena, los que agregan, muchas veces son los de las ediciones de clásicos y películas viejas en general: de sus realizadores y protagonistas hay menos imágenes en circulación; hablan de una época en que los medios de producción eran diferentes (había efectos visuales mecánicos, maquetas y muchos otros recursos; no existían las gráficas digitales que terminan por homologarlo todo). También porque algunos mitos de otras épocas hoy pueden ser revalidados o sencillamente humanizados gracias al tiempo y la distancia. Porque a veces permiten ver en acción a grandes maestros largamente desaparecidos. Porque obligan a reconstruir materiales arruinados o que se creían perdidos, descuidados por los estudios en algún depósito.

Y porque con el tiempo podrían llegar a enseñarles a ciertos cineastas con tendencias megalomaníacas que no es necesario torturar a los espectadores en el cine con esas escenas que sobraban, ya que habrá oportunidad de reciclarlas a la hora de la cajita con "bonus". Es decir, de alguna manera sinuosa, los extras de dvd podrían ayudar al cine a cortar y a contar mejor.

Con su carga de fetichismo, con su culto al *star system*, con esa curiosidad morbosa y a veces hasta con un afán genuinamente historicista, los buenos extras recuperan partes perdidas de las películas y de quienes las hicieron, engrandeciéndolas o simplemente permitiendo restituir el valor que tuvieron en su propio contexto. En los casos de algunos extras muy buenos, la película en sí puede llegar a convertirse en la "atracción secundaria": la película como el extra de sus propios y más interesantes "materiales adicionales". Esos buenos extras ayudan a restituirles a las películas una de sus condiciones esenciales. Eso que, como le dijo James Stewart a Peter Bogdanovich (un director alguna vez genial cuya trágica historia personal alcanzaría para editar colecciones enteras compuestas exclusivamente de extras), entrega la gente que hace cine con cada película: ni más ni menos que fragmentos de tiempo. R



PETER JACKSON

En cierta manera, Peter Jackson fue un pionero en el uso de los extras de dvd: no bien se estrenó *El retorno del rey* (última parte de la trilogía de *El señor de los anillos*), se supo que algunos de sus inevitables baches narrativos iban a ser "curados" en la edición extendida (de más de cuatro horas de duración). Es decir, la película recién iba a estar "completa" en su dvd.

El neocelandés llevó su estrategia (y el negocio) varios pasos más allá con *King Kong*, editando en dvd los "Diarios de rodaje" de la película en simultáneo con el estreno del film en los cines. Realizados originalmente para Internet, los diarios se convirtieron en los extras que se adelantaron a su propia película. Lo mejor: cuando monta elaboradas puestas en escena para bromear sobre su agotamiento físico ("llevo diez años filmando sin parar") y sobre una posible, absurda secuela para *Kong*.

Los extras de la edición de *Muertos de miedo* (su película de fantasmas con Michael J. Fox) consisten en un *making off* bastante rutinario, aunque invaluable cuando Jackson narra –con su carisma de *storyteller* nato– su breve encuentro personal con lo sobrenatural.



BARRIO CHINO

Ni Jack Nicholson ni Faye Dunaway figuran entre los entrevistados de los extras de *Chinatown*, así que la misión de relatar el proceso de construcción de esta película "a lo Chandler, pero en la que el botín esta vez no es una caja fuerte ni joyas sino, por primera vez, el suministro de agua y de energía" (según la describe, palabras más, palabras menos, su propio guionista) recae en el productor Robert Evans, el escritor Robert Towne y el propio director Roman Polanski. Evans cuenta cómo le ofreció a Towne 175 mil dólares (una fortuna para la época) para que adaptara *El gran Gatsby* y cómo éste le contraofertó esta historia por tan sólo 25 mil.También es el relato de búsqueda de una "visión europea" y de cómo llegaron al final del rodaje sin un guión terminado. Polanski –quien para esta película volvió a los Estados Unidos por primera vez desde el asesinato de Sharon Tate a manos de la Familia Manson– le da el toque más personal al relato cuando recuerda que hizo que Dunaway (que finalmente se impuso sobre el intento del estudio de poner a Jane Fonda en su lugar) se pintara las cejas como recordaba que lo hacía su propia madre antes de la guerra.



SPIELBERG: TIBURON Y ET

La que quizá sea la mejor película de Steven Spielberg cumplió treinta años y tiene un dvd más que digno: los extras (que ocupan un disco entero) no son mero relleno sino que reconstruyen la complicada concepción de un verdadero monstruo cinematográfico. Hablan Peter Benchley (autor de la novela original), el productor Richard D. Zanuck y el guionista Carl Gottlieb. Spielberg recuerda las inevitables anécdotas sobre el ingobernable muñeco del escualo asesino y las enormes dificultades de filmar en el mar; los problemas de casting y el famosísimo leit motiv musical de John Williams. Y se reserva para sí la mejor anécdota: la de la cita a *Moby Dick* que no pudo ser porque Gregory Peck (el Ahab más famoso) no estaba precisamente orgulloso de aquella película que había filmado a las órdenes de John Huston.

También vale la pena echarle un vistazo a la edición especial de *ET*, pero por motivos totalmente diferentes: la explicación que el propio Spielberg ofrece acerca de los retoques digitales que hizo para el vigésimo aniversario del film, con los que reemplazó armas de fuego por walkie talkies en la escena en que las autoridades persiguen a los niños en bicicleta, constituye una muestra del cinismo supino que ha alcanzado la industria.



LA ULTIMA PELICULA





Lanzada localmente en dvd con el espantoso título *El último espectáculo*, puede decirse que la edición de *The Last Picture Show*, segundo opus de Peter Bogdanovich, es un extra en sí mismo: jamás, desde su estreno en 1971, había podido verse como corresponde en esta parte del mundo (incluso el cable la emitía rebanada). Ahora no sólo se la puede apreciar completa, sino que el documental que la acompaña incluye momentos imperdibles: el propio Bogdanovich relata las dificultades de llevar al cine un libro muy bueno pero no intrínsecamente cinematográfico (la novela homónima del texano Larry McMurtry), y los actores reconstruyen un rodaje que hoy suena a epopeya. De manera inevitable, el detrás de escena se inmiscuye en la vida amorosa del director, que se enamoró de su naciente estrella Cybill Shepherd (en esa época, su mujer era la diseñadora de producción Polly Platt). De hecho, el corte completo de la película permite asomarse al famoso y fugacísimo topless de Shepherd. Un único plano que luego sería el centro de una disputa entre el director y la revista *Playboy*: en ese episodio comienza a encadenarse una serie de hechos que desembocaría en la tragedia que tal vez haya perdido a uno de los mejores directores de su generación.



LO QUE EL VIENTO SE LLEVO



Famosa por sus excesos (melodramáticos, de producción, de duración), la película producida por David O. Selznick basada en el best seller de Margaret Mitchell llegó al dvd en una edición de ¡cuatro! discos, la mitad de los cuales está dedicada a su monumental “detrás de escena”. Sus extras consisten en la reconstrucción –impetuosa, con ánimos de “así se forja una leyenda”– del fatigoso proceso de adaptación de la novela, el relato de las infinitas vueltas de casting (con un documental dedicado exclusivamente a Vivien Leigh); la relación de Selznick con los estudios; el largo camino de George Cukor hacia una película que él no terminaría de dirigir; la resistencia inicial de Clark Gable; la monumental secuencia del incendio de Atlanta (una anécdota histórica increíble) y los intentos del infame censor Hays por cambiar la entonces soez y hoy celebérrima frase “Francamente querida, me importa un carajo”. Además, subrayando el tema nada menor de un potencial conflicto racial cuando todavía no se había extinguido el fuego desatado por *El nacimiento de una nación*, se incluye el corto *El viejo Sur*, dirigido por el gran Fred Zinneman. Casi podría decirse: unos extras tan buenos como la película.

VOLVER AL FUTURO Y TERMINATOR: LOS ’80 Y EL PASO DEL TIEMPO

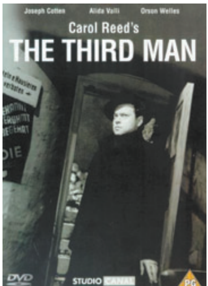
La edición especial por los veinte años de *Volver al futuro* incluye un disco completo de extras, en el que su director Robert Zemeckis y su coguionista y productor Bob Gale vuelven a contar que conservan una carta de cada uno de los estudios de Hollywood que rechazó el guión (todos lo desdeñaron como demasiado “infantil”, excepto Disney, que encontraba la relación de Marty McFly y su madre demasiado incestuosa). Además, la explicación de por qué casi no pueden contar con Fox (que en ese momento hacía la serie *Lazos familiares*) y cómo concibieron el argumento más como una comedia sobre la brecha generacional que como una aventura de viajes en el tiempo. Prácticamente retirado de la actuación, Fox grabó nuevos comentarios acerca de la inconciencia con que llevaron adelante en 1985 lo que terminaría por convertirse en todo un clásico moderno.

Casi contemporánea, también obsesionada con las paradojas temporales, *Terminator* no tiene extras demasiado interesantes: quizá algunos comentarios de James Cameron sobre los sueños apocalípticos que dieron origen a la saga y algunos detalles sobre efectos visuales cuando no se resolvían enteramente dentro de una computadora, en una época tan lejana y tan cercana como dos décadas atrás.





EL TERCER HOMBRE



La edición en dvd de la película de Carol Reed con guión de Graham Greene y protagonizada por Orson Welles en 1949 no trae detrás de escena, ni comentarios del director de *El ciudadano*, ni de su coprotagonista Joseph Cotten, ni de Greene, ni nada por el estilo. Lo que sí incluye y lo convierte en una rareza es un episodio de la serie de tv homónima producida por la BBC una década después de la película. En el papel de un Harry Lime bastante más gentil y menos oscuro que el de Welles, aparece ese tipo de rarísimo rostro llamado Michael Rennie, quien ocho años antes había protagonizado *El día que paralizaron la Tierra*. En el episodio incluido a modo de extra, Lime viaja en plan mercenario hasta un castillo en Lisboa que podría no existir; en el camino, se encuentra con varias personas dispuestas a mandarlo matar. Una simpática bizarrada.



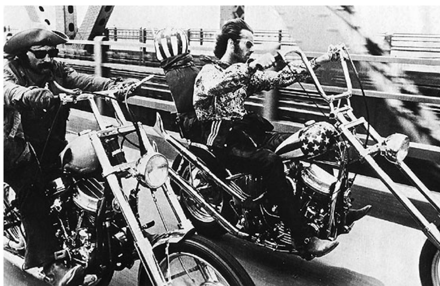
EL PADRINO



No hay mucho que decir sobre la obra maestra de Francis Ford Coppola, pero sí que la edición de la trilogía incluye un cuarto disco destinado al detrás de escena. Lo más interesante quizá sea verlo al propio Coppola narrando cómo asumió “físicamente” el engorroso proceso de adaptación de la novela de Mario Puzo. Coppola explica en cámara cómo marcaba y recortaba las páginas del libro, cómo las anotaba y cómo iba señalando qué debía hacer con cada escena: una pequeña clase de transposición literario-cinematográfica, que reconoce las enseñanzas previas del director Elia Kazan (recopiladas en un libro sobre su versión de *Un tranvía llamado Deseo*). Verlo a Coppola dar esas explicaciones es como asistir a un momento histórico: así se hacen los clásicos.

Hay otros extras: unas cuantas escenas adicionales que permiten completar la cronología desordenada de las tres películas (es decir, deshaciendo los *flashbacks* que explican la historia de Vito Corleone en *El Padrino II*, con De Niro en el personaje que fuera de Brando), o, por otro lado, una pantalla que permite acceder al árbol genealógico de la saga ítalo-norteamericana.

(En plan película mafiosa, conviene echarle una ojeada a la edición en dvd de *Erase una vez en América*, que incluye, además de los comentarios del crítico Richard Schickel, una historia oral del film de Sergio Leone.)





EASY RIDER

El regreso de los "motoqueros salvajes" que salvaron a Hollywood de sí mismo, según el controvertido libro de Peter Biskind. La edición local en dvd de *Busco mi destino* (o *Busco mi camino*, según el equívoco título actual) incluye un *making off* que arranca con este texto: "En 1969, una película de motocicletas de bajo presupuesto cambió para siempre la manera en que Norteamérica se veía a sí misma y la manera en que los films redefinían la cultura. El viaje de los realizadores fue tan salvaje y revelador como la película que estaban haciendo..." Hablan, por supuesto, Dennis Hopper y Peter Fonda, que siempre tuvieron visiones contrapuestas sobre cómo se inició todo el proyecto y versiones divergentes sobre la paternidad de esta película-fenómeno. Sus testimonios (entre otros, como los de Karen Black y Seymour Cassell) contextualizan su aparición en el filo de una década lisérgica (el único cine sobre la juventud que producía el *mainstream* eran las películas de playa con Frankie Avalon, recuerda Hopper), en la que "no había películas sobre nuestra realidad".



ALFRED HITCHCOCK

El centro de los extras de *Vértigo* consiste en un documental que da cuenta del arduo trabajo de restauración de la película. Entre los testimonios de sus responsables se cuelan los comentarios de esa suerte de habitué de viejo cineclub que parece ser siempre Martin Scorsese, quien en plan didáctico señala lo sorprendente que era que, sobre el final de la era de los estudios, una película "tan personal" fuera producida por esos mismos estudios. El relato se pone más interesante cuando desanda el camino que siguió Alfred Hitchcock en la concepción de la película: la locación como primer disparador (San Francisco, pensó, sería una gran ciudad para un *thriller*, cuenta la hija de Hitch); luego la búsqueda de un papel para lanzar al estrellato a Vera Miles (un par de años antes de *Psicosis*). Kim Novak participa con sus recuerdos del rodaje. Pero tratándose de Hitchcock, tal vez convenga ir a lo seguro: el DVD de *Psicosis* contiene el increíble trailer original de la película, una de esas apariciones del director en el tono de las de su serie de televisión *AH presenta*. Hipnótico.

Y hablando de Hitchcock, un extra más: el DVD local de *Los treinta y nueve escalones* contiene el episodio *El jarrón Cheney*, precisamente de la serie *Alfred Hitchcock presenta*.



HUMPHREY BOGART

El hombre que fue Rick Blaine dio lugar a varias colecciones de películas aglutinadas básicamente por ese *star power* que permanece casi intacto. Algunas ediciones de DVD resultaron un poco decepcionantes en lo que a extras se refiere: tanto *Sirocco* (*Sahara*) como *Dead Reckoning* (*Maldita mujer*) y *Tokio Joe* contienen apenas una breve biografía textual centrada en su relación con los estudios (aunque en el caso de *Tokio Joe* se agregan una serie de trailers correspondientes a los estrenos de *El puente sobre el río Kwai*, *El motín del Caine* y *Los cañones de Navarone,* que valen como curiosidades). Quizás el bonus más valioso en un DVD "de Bogart" sea el que acompaña *Tener y no tener*, una obra maestra de Howard Hawks basada en lo que el propio Hawks le dijo a Hemingway que era su peor obra: "Ese pedazo de basura llamado *To Have and Have Not*". Un breve documental cuenta los orígenes de la película, desde el momento en que William Faulkner, convocado para la adaptación, debió trasladar la acción de la novela de Cuba a Martinica por un pedido de corrección política de la administración Roosevelt; y, por supuesto, los inicios de uno de los *love stories* más apasionantes de la historia de Hollywood: cuando Bogart conoció a Bacall.



FANTASIAS ANIMADAS DE AYER, DE HOY Y DE SIEMPRE



Unos cuantos imperdibles en materia de dibujos animados, de toda calaña: por un lado, la edición especial de *Los Increíbles*, la familia de superhéroes de Pixar, viene con varias escenas "eliminadas" (bocetos animados de escenas que no fueron), un comienzo alternativo y un corto que termina de cerrar el gran enigma de la película: ¿qué pasa con Jack, el más pequeño de la familia? Del mismo director, Brad Bird, también hay que recomendar el disco doble de *El gigante de hierro*, emocionante versión del cuento que el poeta inglés Ted Hughes escribió para sus hijos.

Por su parte, el DVD de *Madagascar* incluye el corto *Una misión navideña*, protagonizado por los mejores personajes de la película: los pingüinos marciales. Pero aquellas son todas obviedades. Las gemas ocultas deben buscarse la edición doble de *Hellboy*, con su caprichosa inclusión de tres lisérgicos cortos de los años '50 protagonizados por *Gerald McBoing Boing* (el niño "onomatopéyico" del estudio UPA) y una versión animada y experimental de *El corazón delator* de Poe, narrada por James Mason.

En cuanto a los Looney Tunes (Bugs Bunny y compañía), los DVDs que compilan sus cortos ofrecen además algunos testimonios de sus creadores (una vieja entrevista con el mítico Tex Avery, por ejemplo); aunque también conviene revisar la colección Bogart editada por AVH, ya que incluyen viejos cortos de la Warner que parodian a los films del estudio con el actor. Quien, dicho sea de paso, hablaba con una voz parecida a la del conejo de la suerte.



DAVID LYNCH



Mientras la espera de la edición de la segunda temporada de *Twin Peaks* se hace eterna, una nueva recomendación para sus primeros ocho episodios. Entre los extras se destacan, básicamente, algunas respuestas vertidas por el cocreador del programa Mark Frost en una entrevista con la revista *Wrapped in Plastic* ("Envuelta en plástico", como el cadáver de Laura Palmer) sobre la creación de un detective "jungiano y holmesiano". Y, en especial, las presentaciones de cada capítulo a cargo de la Log Lady, la dama que acaricia maternalmente un tronco de madera, mientras nos interpela con frases tales como: "Hay tristeza en este mundo porque ignoramos muchas cosas hermosas, tales como la verdad"; "Véanse en el espejo: ¿qué ven? ¿Es un sueño o una pesadilla?". ¿Quién está loco: ella o nosotros?

Como complemento ineludible para un doble programa Lynch, se recomienda acudir al DVD de *Mulholland Drive* (*El camino de los sueños*). En sus extras el propio Lynch explica su fascinación por Los Angeles: "Esa gente dispuesta a arriesgarlo todo, a irse a la ruina: es una ciudad moderna en ese sentido". Y se ofrecen las "diez claves para entender el misterio" de esta película, que consisten en instrucciones tales como: "¿Quién entrega una llave y por qué?"; "Presten atención al carnicero, a la taza de café y a una alfombra"; y "¿Dónde está la tía Ruth?". ¿Esclarecedor? Claro que no, pero así es el mundo según Lynch: si se mira, se escucha.



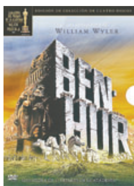
STEVE MCQUEEN



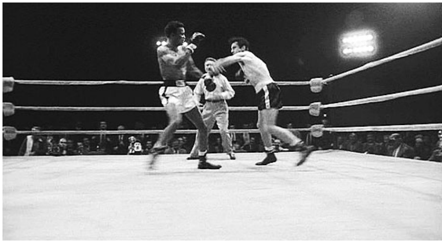
De las películas protagonizadas por Steve McQueen (*La fuga*, de Sam Peckimpah; *Papillon*, *Cincinnati Kid*, *Tom Horn*) que se consiguen en DVD, conviene empezar por la edición especial de *Bullitt*, ya que viene acompañada por el documental *SMcQ: The Essence of Cool*. Que no es otra cosa que una suerte de *E! True Hollywood Story*, algo esquemático pero repleto de información y testimonios de quienes lo vieron convertirse en superestrella. Se cuentan sus orígenes humildes, su pico de popularidad, sus pequeñas tragedias y su enfermedad mortal. Para algunos era un tipo encantador, "pero violento"; otros sencillamente lo tildan de loco. En el testimonio más contundente, su ex mujer, la actriz Neile Adams, cuenta que "durante los primeros catorce años de convivencia él jamás le levantó la mano". De las pocas imágenes de archivo que pueden verse del actor fuera de sus películas, la más impresionante es aquella en la que hace una imitación no muy gentil de Brando (quizá su mayor competencia por el cetro de "Rey del Cool"). Era, sí, un tipo complicado, se escucha por ahí, pero eso es parte de lo que lo hacía irresistible como actor.

DAME MAS Cinco extras extra

1 Lamentablemente, muchos de los westerns clásicos editados en DVD no tienen extras memorables (y en general no los tienen de ninguna clase). Nada por el lado de *A la hora señalada*, por ejemplo. Pero una edición local de *La diligencia* incluye varios trailers de películas de John Wayne, entre ellas *Arenas de Iwo Jima*, *Sangre de héroes*, *Tres hijos del diablo* y *Río Grande.*



2 Un William Wyler: *Ben Hur*. Comentarios de Charlton Heston, un detrás de escena, y algunos *screen tests*.

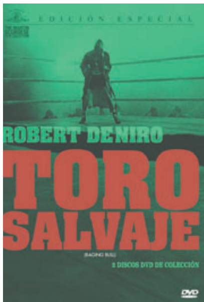


MARTIN SCORSESE

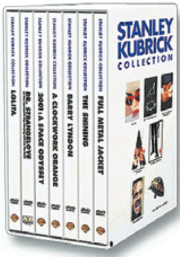
El aviador tiene poco y nada que ofrecer aparte de la película en sí. Para encontrar algo de vida detrás del cine del director de *Taxi Driver*, hay que acudir al DVD de *Calles salvajes* (1973), que ofrece un comentario de audio del director y el documental *Martin Scorsese: de vuelta al barrio*, una rara pieza producida en la época de la película que habla sobre ese joven director "que vuelca las experiencias de su vida en Little Italy en su cine".

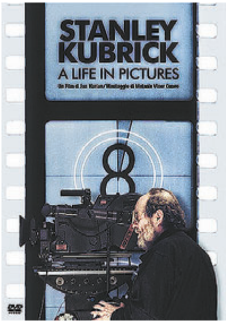
Pero son los extras de *Toro salvaje* (1980) los que les ganan por KO a la mayoría de los "materiales adicionales" incluidos en DVD, con sus comentarios de Scorsese, del director de fotografía, del guionista Paul Schrader y del mismísimo Jake La Motta; con varios documentales sobre la producción de esta obra maestra, uno de ellos centrado en las coreografías y la puesta en escena de la tomas realizadas sobre el cuadrilátero, imágenes de archivo de La Motta y una comparación plano a plano entre las peleas de aquél y las de Robert De Niro en la película. Una clase maestra sobre cómo se filma una pelea en cine.





STANLEY KUBRICK



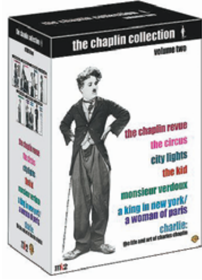


La Colección Kubrick incluye un disco aparte de sus películas centrado en el documental *Stanley Kubrick: A Life in Pictures*, el cual honra su título recorriendo algo de la vida y bastante de la obra del director con imágenes poco vistas: películas de su infancia, junto a su hermana; fotos de su juventud; la fotografía del diariero acongojado por la muerte de Roosevelt –una toma que le valió a Kubrick su trabajo en la revista *Look*–; fragmentos de su corto *El día de la pelea*, que lo decidió a cambiar las imágenes fijas por el cine; y de su ópera prima *Fear and Desire*. Entre la parte más conocida de su carrera, se destacan una filmación del director con su familia en Londres –donde vivió cuarenta años, a veces extrañando la Nueva York en que había nacido y que, dice la viuda Christiane Kubrick, él sabía que ya no existía más–, o hablando de la grandeza de Napoleón Bonaparte, en la época en la que preparaba el rodaje de su film sobre el gran estratega, esa gran película que no pudo ser.

CHAPLIN



La edición de varias de las películas de Charlie Chaplin en DVD (*El pibe* y *Luces de la ciudad*, entre ellas) incluye un disco completo que lleva por título *Vida y arte de CC*, un tributo del crítico de la revista *Time* Richard Schickel (una figurita común en los programas de DVD) presentado en Cannes hace un par de años. Entre las imágenes menos comunes de Carlitos a las que permite asomarse, se cuentan las rarísimas tomas del rodaje de *El gran dictador*, un material de archivo recuperado recientemente, momentos de su romance con Paulette Goddard (y luego con Oona: la relación de Chaplin con las mujeres es, por supuesto, uno de los ejes de esta película), o rodeado de su familia, y varios registros –un poco como en *Candilejas*– del cómico en los últimos años de su vida. Además, numerosas entrevistas y comentarios de Woody Allen, Richard Attenborough y Robert Downey Jr. (director y actor del film *Chaplin*, respectivamente), Geraldine Chaplin, Johnny Depp, Milos Forman, Marcel Marceau, Andrew Sarris, Martin Scorsese y Sydney Pollack, entre otros.

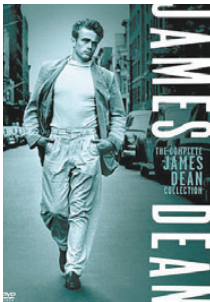




HARRY EL SUCIO

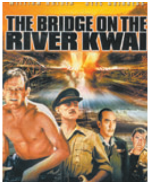
Un documental acompaña la edición de la cajita con las cinco películas del personaje encarnado por un durísimo Clint Eastwood entre 1971 y 1988. Viene junto a la *Harry el sucio* original (la de Don Siegel) y habla sobre su época y sobre lo lamentable de la nuestra. Robert Urich presenta todo el asunto con un discurso acerca del tipo de violencia que recorría las calles de los Estados Unidos en los años '70. Cuando Arnold Schwarzenegger, entrevistado para la ocasión, abre la boca, el nivel de fascismo sube vertiginosamente: el actual gobernador de California recuerda cómo la gente aplaudía al tipo que tomaba la justicia en sus manos y celebra que Harry Callahan descerrajara unos cuantos tiros sobre un grupo de asaltantes de bancos como al pasar, mientras almorzaba una hamburguesa. "La prensa le estaba dando mucha importancia al derecho de los acusados, pero ¿qué pasaba con los derechos de las víctimas de los crímenes?". Nada ingenuo, el guionista John Milius no elude la polémica y reconoce que el "eje moral del asunto estaba ahí". "Harry le habló a una ira creciente, pero con pocas palabras, su Magnum habló por él, y por nosotros", concluye el temible documental.

JAMES DEAN

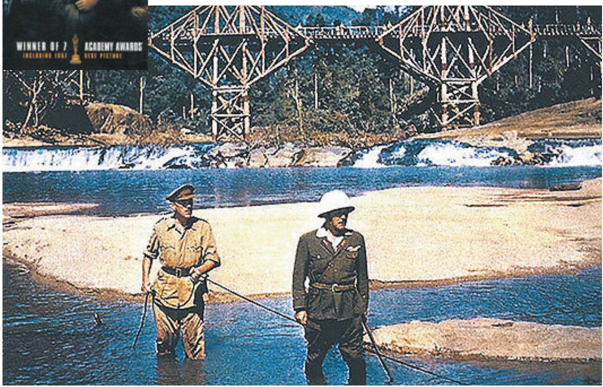


La edición de la caja que contiene las tres películas protagonizadas por James Dean (*Rebelde sin causa*, *Gigante* y *Al Este del paraíso*), lanzada hace unos meses en ocasión de los 50 años de su muerte, no incluye los extras que uno esperaría, y parece más bien para devotos, pero tiene dos momentos notables –descartados del corte final– de su trabajo con Elia Kazan: una conversación entre hermanos junto al talentoso (y después desperdiciado) Richard Davalos, y una serie de ensayos y tomas de la escena en la que Dean se prepara para regalarle dinero a su padre. Ambos extras están a la altura de lo mejor que dio Dean en la pantalla.

Además, los DVDs contienen algunas de las pocas imágenes que se conservan de él fuera de aquellos tres títulos. Numerosas fotos fijas de sus actuaciones teatrales, por ejemplo. Una fugaz aparición en una publicidad de Pepsi. Algún registro "entre tomas" con sus compañeros de reparto, que lo muestran como un tipo con más sentido del humor que conciencia de *superstar*. Y, fundamentalmente, una entrevista fatalmente ligada al accidente en el que perdió la vida a los 23 años, en la que le preguntan a Jimmy –sombrero de cowboy, actitud entre canchera e inocente– sobre la responsabilidad de conducir un auto demasiado rápido por la ruta. "Antes solía correr riesgos innecesarios", dice JD. Del resto, una anécdota contada por Sammy Davis Jr. que involucra a Marlon Brando y a Dean en una misma fiesta; éste vestido como *El salvaje* y aquél elegantemente trajeado.

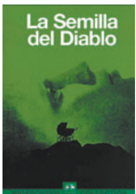


EL PUENTE SOBRE EL RIO KWAI



El clásico de 1957 basado en la novela del francés Pierre Boulle (el mismo de *El planeta de los simios*) fue llevado al cine por David Lean en un momento en que el director de *Lawrence de Arabia* estaba económicamente quebrado. Este dato, que integra el documental que acompaña a la película en su DVD doble, no va en desmedro de este film bélico memorable sino que habla de las dificultosas condiciones de producción que rodean a los grandes films. Los extras incluyen comentarios del historiador Adrian Turner, los traspiés de *casting* (llegaron a pensar en Cary Grant para el papel de Shears, que terminó en manos de William Holden, por supuesto) y la convocatoria del guionista Carl Foreman, quien, víctima de las listas negras del macartismo, no pudo firmar su monumental trabajo. Aunque quizá lo más impresionante de la edición se encuentre entre los mapas y los datos de estrategia militar y los documentales *Building the Bridge* y *Rise and Fall of a Giant*, entre otros, o algo así como "Cómo se construye y se derriba un colosal puente para filmar una gran película".

Otro David Lean: *Doctor Zhivago*; con más de diez documentales, entrevistas y comentarios de Omar Sharif sobre la epopeya rusa basada en la novela de Boris Pasternak.

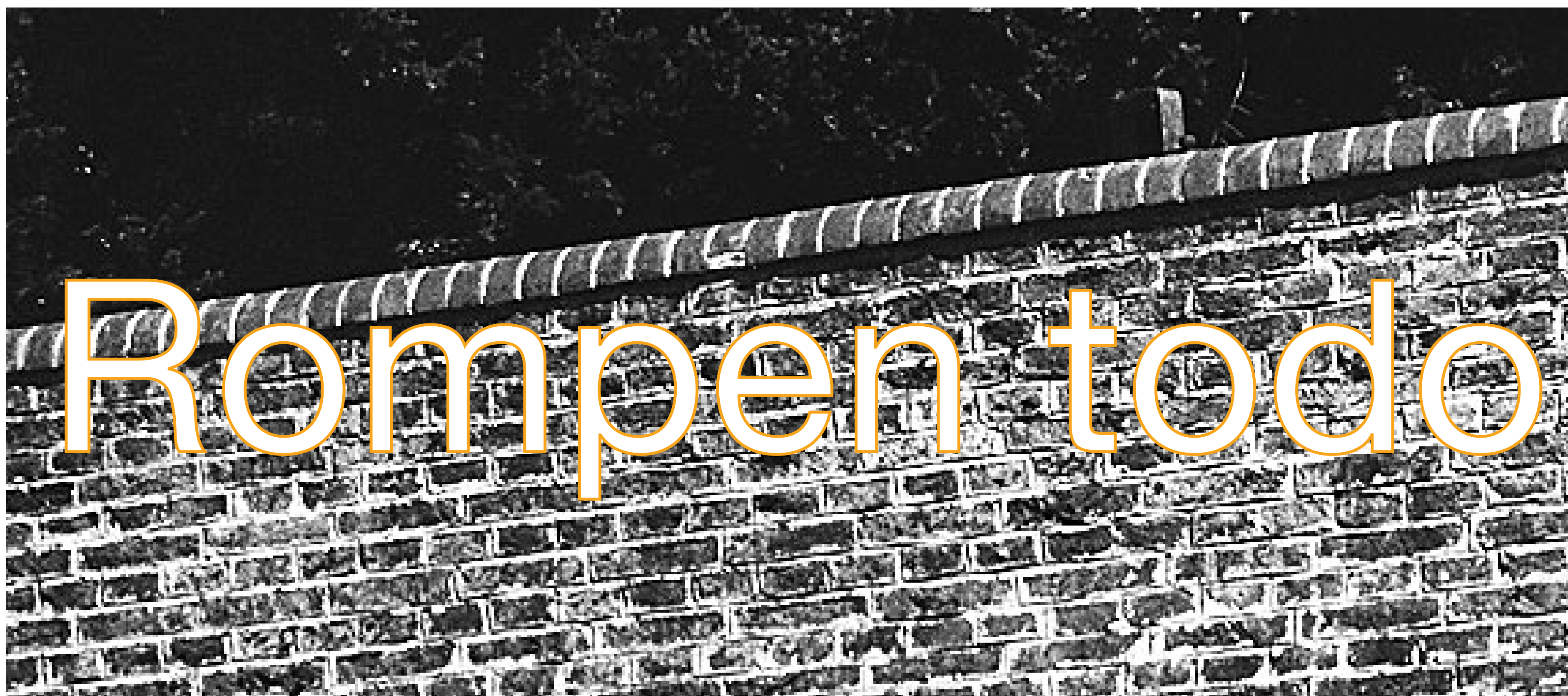


3 *El bebé de Rosemary*. Sólo una cosa acerca del clásico demoníaco de Roman Polanski: esas imágenes que registran a Mia Farrow en plena fase hippie, o fingiendo su propio apuñalamiento.

4 *El profesor chiflado*, la obra maestra de Jerry Lewis (dirigida y protagonizada por él mismo, gracias a Dios *sin* Dean Martin), vale por sí sola, pero tiene la cortesía de venir con comentarios de su autor y un corto sobre la Paramount en los '50.



5 No podía faltar Brian De Palma: la edición por los veinte años de *Caracortada* (1983) incluye "escenas eliminadas" y un completo *making off* con testimonios del director y de Al Pacino, y apuntes de la versión anterior (de Howard Hughes).



Rompen todo

Con un disco nuevo, llamado *Bonus Tracks*, vuelven Los Shakers, aquellos Beatles del Río de la Plata, que para un fan de la primera hora como Charly García fueron incluso mejores que los originales. Mito irrepetible de la época heroica del rock en las dos orillas, el grupo de los Hermanos Fattoruso tocó para el público de su Montevideo natal tras 37 años de separación, y después habló con *Radar* para repasar su historia.

POR CLAUDIO KLEIMAN

Pasaron 37 años para volver a verlos juntos sobre un escenario, pero lo que para muchos era sólo un sueño, se materializó el 20 de diciembre pasado en el Teatro de Verano de Montevideo: Los Shakers, con sus cuatro integrantes originales –Hugo y Osvaldo Fattoruso, Roberto "Pelín" Capobianco y Carlos "Caio" Vila–, volvieron a tocar juntos desde su separación en 1968. Los "Beatles del Río de la Plata" regresaron por una propuesta del empresario Marcos Zimet –hermano de Pedro, quien fuera su primer manager–, y el productor argentino Félix Marín. En estos días aparece el primer resultado de la reunión, el disco *Bonus Tracks* –grabado en los estudios Circo Beat– y el retorno continúa con una serie de presentaciones a ambos lados del Río.

En las casi cuatro décadas de intervalo, los integrantes de Los Shakers estuvieron activos. Luego de la separación, Pelín se fue a vivir a Brasil, donde reside hasta hoy. Allí, a principios de los '70, llamó a Caio para hacer un disco de un grupo que la compañía grabadora terminó bautizando *Shaker's* (con apóstrofe, para evitar juicios) y le puso por título *En el estudio otra vez*. "Fue una mala experiencia –recuerda el bajista–, por suerte no vendió nada." Los Fattoruso se radicaron en Estados Unidos y allí acompañaron a Airto Moreira y formaron Opa, un grupo de candombe-fusión muy influyente pero poco reconocido en su momento. A principios de los '80, junto a Rubén Rada y Ringo Thielmann, grabaron un álbum de homenaje a Los Shakers a cargo de un grupo que denominaron Otroshakers. Pero esta primera reunión con los cuatro integrantes originales requirió trasladar a Caio desde Venezuela, donde trabaja como productor discográfico, y a Pelín desde Brasil, donde comanda un trío familiar junto a sus hijos, Grupo Capobianco. También Hugo y Osvaldo tocan junto a Francisco (hijo de Hugo), en el Trío Fattoruso, que acaba de editar un nuevo álbum.

Ahora, los cuatro Shakers se plantean algo más que un acontecimiento único. "Este grupo, que durante tantos años no podía estar arriba de un escenario, ahora puede estar", dice Hugo. "Y ahí vamos a ver cómo es la cosa. Esto es apenas el primer paso, si bien empezamos en mayo, o sea que lleva casi un año. Si estuvimos ensayando desde entonces, no es para terminar ahora con un recital. Todos tenemos una expectativa de continuidad, que estaría dada por un segundo CD, y tocar mucho en vivo. Este show en el Teatro de Verano es apenas el principio."

¿Recuerdan cuándo escucharon por primera vez a Los Beatles?

HUGO: La panadera que vivía frente a mi casa viajó a Londres en el año '63 y, cuando volvió, como sabía que yo era músico, cruzó a la casa de mi madre y dijo: "Hugo, recién llego de Inglaterra y traje un disco de un grupo, que allá todo el mundo se vuelve loco"; era un 45, que tenía "She Loves You". Y cuando lo escuché no me gustó, dije "esto es puro ruido".

¿En ese momento ustedes ya venían tocando?

HUGO: Sí, y mi hermano Osvaldo también, aunque es 5 años menor que nosotros, porque tocaba desde los 8 años. Tocábamos con el trío de mi papá, y también en otras orquestas, con diferentes estilos, jazz, bossa nova, en programas de radio, de TV, donde había comediantes, cantantes. Ya trabajábamos profesionalmente como músicos; estuvimos en un grupo llamado los Hot Blowers, donde también participaron Rubén Rada y muchos músicos montevideanos.

PELIN: Yo tocaba el contrabajo acústico en la Banda Sinfónica Municipal, y me pasé al bajo eléctrico. Al principio rompía muchas cuerdas, le pegaba unas "dedadas" terribles, no me acostumbraba a que no había que hacer fuerza con este instrumento.

No debía ser fácil conseguir un instrumento de ese tipo.

PELIN: No, de hecho no fue, porque Los Shakers comenzaron con tres guitarras. Un carpintero amigo de Hugo le sacó el brazo a una guitarra, le colocó la pata de una mesa y le puso cuatro clavijas. Pero no tenía trastes, porque el tipo dijo, "yo lo hago y le pongo las clavijas, pero los fierritos no, porque no sé dónde van". Cuando Hugo me mostró el disco dijo: "Vamos a jugar a Los Beatles", y yo le dije: "Vamos, me anoto". El problema era que nosotros tocábamos como trío en una *boîte*, y en la época no había guitarristas de nuestra edad que pudieran tocar, eran unos señores que tocaban jazz, así que Osvaldo tuvo que pasar a la guitarra. Entonces lo llamé a Caio por teléfono para que se viniera a la casa de Hugo, y a él le gustó mucho la propuesta, pero no se quería dejar el pelo largo porque el viejo lo iba a matar. Nos dijo "no, yo me compro una peluca". La primera música que empezamos a ensayar fue "All My Loving", y salía una porquería tan grande, que Hugo dijo "loco, yo voy a tirar las guitarras por la ventana".

¿Tuviste una visión de que ésa era la música que se venía?

HUGO: Yo pienso que era casi como un juego, o algo así, porque visión comercial nunca tuve en mi vida, y la mejor prueba es que hoy en día pago alquiler. No sabíamos qué íbamos a hacer, ni dónde íbamos a poder tocar con esa música.

CAIO: El primer tema original nuestro fue "Rompan todo". Estábamos tocando Beatles, y de repente, apareció "Rompan todo". Jamás pensamos que iba a durar hasta el 2005.

HUGO: "Rompan todo" era una expresión que teníamos en una barra de amigos, como decir "no obedecer". Pero era algo totalmente inocente, "rompan todo" significaba fumarse un cigarrillo en el baño del liceo, éramos totalmente pacifistas, antiviolencia.

CAIO: A pesar de eso, un día tocamos en una radio en Mendoza, y rompieron todo, la radio, la camioneta. Se lo tomaron al pie de la letra.

¿Cuándo pasaron a hacer temas propios?

CAIO: Cuando fuimos para Buenos Aires. Porque estábamos tocando en Punta del Este, en un boliche que se llamaba Ymarangatú, verano del '65. Se empezó a poner de onda, y se armó un quilombo bárbaro, no cabía nadie, había gente hasta en la arena. Esto llegó a oídos de la gente de EMI Odeón en Buenos Aires.

HUGO: Era un día de marzo, hacía calor; en aquella época, en Montevideo, la gente cuando iba a dormir la siesta cerraba la puerta, pero no la trancaba. Yo vivía en un edificio sin ascensor, en un tercer piso, me golpean la puerta, y me preguntan "¿vos tocás en un grupo así y así, que se llama Los Shakers? Mi nombre es Miguel Loubet, vengo de la Argentina, de la compañía Odeón, y los quiero invitar para grabar". Y así fue.





Ahí empezamos a componer más en serio, porque la idea no era tocar temas de Los Beatles, aunque llegamos a grabar algunos.
PELIN: Ahí apareció nuestro primer manager, Pedro Zimet, y nos financió los primeros trajes, que nos compramos para ir a Buenos Aires. También el primer bajo, un Hofner. Y empezamos a delirar, nos compramos toscanos e íbamos por ahí fumando habanos.

Supongo que la ropa también se la habrán tenido que mandar a hacer.

PELIN: Al principio teníamos unos rompevientos de lana negros, con pantalón negro y botas. En Punta del Este hacía un calor terrible, y nosotros con rompevientos de lana de cuello alto.
HUGO: Cuando entró Zimet en el negocio, fuimos a un sastre y nos hicimos hacer dos trajes para cada uno, camisas, y botas a medida, todo para venir a Buenos Aires.
CAIO: En la contratapa del primer disco está la foto de cuando llegamos a Buenos Aires. Osvaldo está agarrando el estuche de la guitarra, porque no tenía manija.
HUGO: Esa guitarra Gretsch era de un tornero, que tocaba en sus horas libres, no era profesional. Nosotros le rompimos los huevos durante meses, "te la venimos a comprar". "Pero no la vendo", decía. Hasta que un día dijo "no los aguanto más", y la vendió.

Ese primer disco tuvo un éxito instantáneo.

CAIO: Cuando salió, tuvo una preventa de 500.000 ejemplares.
PELIN: Lo que pasa es que Juanito Belmonte y Rota armaron una campaña impresionante. Ibamos a almorzar a un restaurante y había un montón de periodistas esperándonos, a los que les habían avisado previamente. Nosotros vivíamos en el hotel Trans-Ocean, que quedaba en Lavalle y San Martín. Zimet nos había comprado cuatro pijamas celestes, y a las 9 de la noche decía "muchachos, pónganse los pijamas que hay que ir a dormir". Parecíamos los sobrinos del Pato Donald. Una de sus frases era "esto es como una concentración de Peñarol". Por supuesto, después empezaron las trampas, y nos tenía que ir a buscar a Olivos.

Y empezaron a hacer shows a un ritmo imparable.

PELIN: Llegamos a hacer 6 o 7 shows por noche. Teníamos dos equipos, que además eran mínimos, no como ahora que lleva dos días montarlos.
HUGO: Eran shows de 30 minutos, 40 a lo sumo. Había veces que el último show ya tocábamos de día, y la gente se quedaba a esperarnos.

Hubo una evolución musical muy rápida de Los Shakers. El primer disco aparece en el '65, y el segundo, "Shakers For You", es del '66 y ya había cambios muy notables.

HUGO: Eso es suerte. Pero también se debe a que en el primero salimos obedeciendo una especie de formato, y después empezamos a querer volcar un poco más nuestras propias inquietudes. De hecho, en el tercer disco (*La Conferencia Secreta del Toto's Bar*, 1968), es donde se desarrolla más, intentamos estirar algo que no sé ni lo que es. Porque también estamos hablando de músicas de tres minutos, no es tanto lío. Con el paso de los años te das cuenta de que nosotros fuimos atrás de un estilo, pero los temas tienen un carácter rioplatense, salió con ese sabor.

En Los Beatles, unas de las cosas que disparó toda esa experimentación fueron las drogas. ¿En el caso de ustedes también sucedió?

HUGO: Lamentablemente no. Porque yo considero que el ácido, especialmente el de aquella época, es un gran aliado para la creación. Expande la conciencia. Los Shakers sólo usaban la droga maldita, que es el tabaco, que se vende en 70 marcas en cada esquina, y te liquida. Pero es un compañero, el cigarro. Y de vez en cuando algún traguito de alcohol. Nosotros habíamos visto cocaína en Montevideo, pero en esos tiempos al que le gustaba meterse un pase precisaba todo el sueldo del mes para pagarlo. Eramos inocentes, por decirlo de alguna manera, pibes de barrio.
PELIN: Hacíamos cinco shows y estábamos a mil, yo creo que nuestra droga era la propia música. Cuando volvíamos de los bailes, pasábamos cerca del estadio de River, y había un puesto que vendía sandías, nosotros decíamos "che, vamos a parar para comprar una sandía" y la llevábamos para casa.

En Buenos Aires en un momento hubo una especie de "shakermanía", con fans esperando en la puerta del hotel, ustedes trasladándose en limusina.

HUGO: Sí, Argentina fue el país que nos acogió, y nos catapultó. Porque en Montevideo éramos conocidos, pero nos veían por la calle todo el tiempo. Fue en Buenos Aires donde se creó lo que podríamos llamar "shakermanía", es una ciudad que sustenta esas tendencias. En Montevideo todo es más chiquito, como de pueblo. Rubén Rada se sienta en un boliche, pasa un auto y le toca bocina, pero está todo bien.

Con la cantidad de discos que vendieron, ¿no hicieron dinero con Los Shakers?

HUGO: La verdad que no. Firmamos un contrato donde el grupo cedió los derechos de por vida. Eramos muy jovencitos, y nadie iba a pensar que un disco se iba a vender durante 40 años. A mí ni se me pasó por la cabeza.
PELIN: Ningún grupo de aquella época ganó un mango. Quizá Los Iracundos, que estaban bien organizados.
HUGO: Los Shakers no tienen ni un Disco de Oro, ni de Platino, ni de lata. La compañía jamás nos entregó nada.

Para esta reunión de hoy, 37 años después, supongo que tuvo que existir de parte de ustedes una revalorización de su propio trabajo.

HUGO: Exactamente. En mayo vinieron Pelín y Caio a Montevideo, y nos juntamos a ver cómo era la cosa. Ahí fue cuando aparecieron los temas nuevos, y ya previamente habíamos combinado que si formábamos el grupo, no íbamos a seguir cantando solamente en inglés. Y bueno, fuimos inventando al paso, por ejemplo decir "vamos a tocar con dos baterías", porque son dos ritmistas que le van a dar otro peso. Y yo en los teclados, que me defiendo un poco mejor que en la guitarra, donde sigo siendo un aprendiz.
PELIN: Los conceptos y las iniciativas musicales de Los Shakers siempre estuvieron determinadas por Hugo. Hacía los planteamientos musicales más importantes, luego nosotros nos pegábamos en esa y cada uno ponía lo que podía. Pero él la tenía clara.

¿Sentían una responsabilidad al volver a tocar después de tantos años?

HUGO: Siempre hay algo de eso. La responsabilidad es hacerlo bien en el momento que lo estás haciendo. Después, si a la gente le gusta o no, es otra cosa. Ⓡ

"En los sesenta hacíamos cinco shows y estábamos a mil, yo creo que nuestra droga era la propia música. Cuando volvíamos de los bailes, pasábamos cerca del estadio de River, y había un puesto que vendía sandías, nosotros decíamos 'che, vamos a parar para comprar una sandía' y la llevábamos para casa." PELÍN

agenda

¡¡¡Feliz Año!!!

domingo 1

lunes 2



Chagall en el Borges

Hasta el 5 de marzo se puede visitar la exposición de Marc Chagall, pintor, dibujante y grabador de inspiración surrealista, representante de la vanguardia parisina de principios del siglo XX. 210 obras que incluyen las series completas de *Almas muertas* (1923-1927), *Los siete pecados capitales* (1925) y *La Biblia* (1931-1939), y una colección de aguafuertes, aguatintas y puntasecas perteneciente a la Fundación Mazzotta (Milán).

De lunes a domingos de 10 a 21, en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 8.

arte



Fotos Continúa la muestra *Bárbaros* donde exponen los artistas Karin Idelson, Santiago Iturralde, María Guerrieri y Emiliano López. Curaduría: Rafael Cippolini.

En el Fondo Nacional de las Artes, Alsina 673.

Morandi La exposición de pinturas de Giorgio Morandi ofrece una breve panorámica sobre la naturaleza muerta en Italia a través de obras de autoría propia y de sus contemporáneos.

De 10 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte esq. San Martín.

cine

Fellini En el ciclo dedicado a Federico Fellini se proyecta *I Clowns.*

A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5.

música

Tangoloco El quinteto liderado por Daniel García –recién llegado de Europa– fusiona el tango y otros ritmos, con temas del disco *Tangos de Liverpool*, canciones-beatle llevadas al tango y la milonga.

A las 23 en El Ojo de las Artes, Libertador y De las Artes, Pinamar, (02254) 408171.

teatro

NY Estrena *Rubias de New York*, un musical de tango y jazz con dirección de Rubén Elena.

A las 23.30, de lunes a domingos en Tío Curzio, Avda. Colón y Boulevard Marítimo, Reservas: (0223) 451-3115. Entrada: desde $ 25 (con consumición).

etcétera

Magia Presenta su show Janenson, uno de los magos más reconocidos.

A las 21 en El Ojo de las Artes, Libertador y De las Artes, Pinamar, (02254) 408171.

Plástica Abrió la inscripción del *IV salón de verado desde la plástica* en dibujo, pintura, escultura y grabado con tema libre. Pueden participar artistas argentinos y extranjeros residentes en el país.

Informes en el Pasaje de la Piedad 18, Bartolomé Mitre al 1500, de 14 a 20 hasta el 10 de enero, www.desdelaplastica.com.ar

martes 3

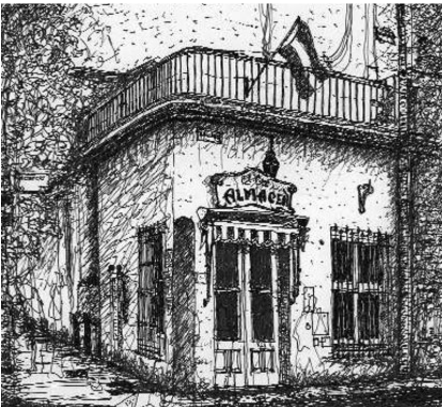


Paseo por la Reserva Ecológica

En pleno verano la Reserva Ecológica Costanera Sur es un espacio verde con características únicas dentro de la ciudad. Un paseo diferente para observar una gran variedad de árboles, hierbas y arbustos típicos del delta y la ribera rioplatenses. Las totoras y juncos proporcionan marco a las lagunas habitadas por variada fauna en la que predominan las especies de aves típicas de las lagunas pampeanas.

De lunes a domingos de 8 a 19 en Av. Tristán Achával Rodríguez 1550. **Gratis**

arte



Esquinas Continúa la muestra *Esquinas de Buenos Aires*, obras de Jorge Janco en acrílico sobre tela y papel que retratan las esquinas más famosas de la ciudad. El Teatro Colón, la esquina de Homero Manzi, la Legislatura, el Café del Molino, la Embajada de Francia, Galerías Pacífico, el Cabildo y más.

Hasta el 30 de enero en Holz, Arroyo 862, 4394-0779. Lunes a Viernes de 10 a 20, sábados de 10 a 14. **Gratis.**

Cartonera Continúa *Muestra cartonera*, una exposición donde el prestigioso pintor y escultor Roberto Frangella convierte materiales de desecho en obras de arte, en dramática metáfora de la crisis argentina. Curada por Marta Nogueira, la muestra está compuesta por 38 obras entre esculturas, collages y objetos.

De lunes a sábado, de 10 a 21. Domingos de 12 a 21 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín, 5555-5359. Hasta el 22 de enero.

Fotos Hasta el 15 de febrero hay tiempo para visitar *Paisaje interior*, una exposición donde el fotógrafo Julio Aguirre proyecta en la naturaleza el artificio del arte.

En la Alianza Francesa, Córdoba 946. **Gratis.**

cine

Fellini En el ciclo dedicado al cineasta Federico Fellini se proyecta *Satyricon*.

A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5.

música

Salinas Luis Salinas y sus músicos interpretan música argentina y latin fusion.

A las 21 en El Ojo de las Artes, Libertador y De las Artes, Pinamar.

etcétera

Clip Hasta el 28 de febrero de 2006 se encuentra abierta la convocatoria para participar de la tercera edición del Festival Argentino del Videoclip.

Informes en www.festivalvideoclip.com.ar

Remo El Club de Regatas invita a probar sus clases de remo como actividad.

En Lavalle 167, Tigre.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 6772-4450 o por e-mail a **radar@pagina12.com.ar** Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

miércoles **4**



Acción en video

Continúa la muestra *Denegri, Golder, Rivas*, tres videoinstalaciones con duraciones preestablecidas que se exhiben en modalidad sin fin instando a que los espectadores organicen su propio recorrido con sus propios tiempos. Las tres obras piden ser miradas y exigen un espectador activo. Dado el carácter invasor de la experiencia del videoarte, se generan clima, sonido y las imágenes casi atraviesan al espectador.
De 14 a 20, en Espacio Fundación Telefónica, Arenales 1540. **Gratis**.

jueves **5**



Barboza y Cía.

El acordeonista argentino más destacado y reconocido en el mundo, Raúl Barboza, celebra sus cincuenta años de trayectoria con un concierto donde transitará por sus creaciones originales y también por toda la música popular argentina. Un show imperdible con destacados músicos invitados.
A las 22, en el C.C. Torquato Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 20.

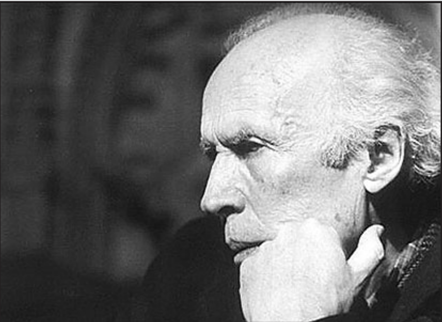
viernes **6**



Método Gronholm

Cuatro candidatos al puesto de ejecutivo de una multinacional se enfrentan en la entrevista final. Pero no hay entrevistador: habrá que descubrir de a poco quién es quién. *El Método Gronholm*, de Jordi Galcerán, es la obra revelación surgida del Teatro Nacional de Cataluña en el 2003. En su versión local cuenta con la dirección de Daniel Veronese y las actuaciones de Gabriel Goity, Jorge Suárez, Alejandra Flechner y Martín Seefeld.
A las 22 en la Sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Tel. 6320-5350.

sábado **7**



Todo Rohmer todo

Durante el mes de enero, el Malba propone recorrer la filmografía de Eric Rohmer, teórico y director emblemático de la Nouvelle Vague. Por primera vez se proyectarán completas sus series *Cuentos morales*, *Comedias y proverbios*, y *Cuentos de las cuatro estaciones*. Además, se podrán ver films casi sin exhibición local como *El signo de Leo*, *Perceval* y *Mirabelle*. Y también una revisión sobre su "gusto", a partir de films relacionados con algunos de sus mejores textos.
Programación completa en www.malba.org.ar, *Figueroa Alcorta 3415. $ 5.*

arte



Ruletas Ultimos días para visitar la muestra *Ruletas*, de la arquitecta y artista plástica Patricia Arcuri. Se trata de un proyecto de pinturas, objetos y artemoda.
De 10 a 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín.

Fotos Exposición de fotos de archivos públicos y privados sobre las distintas etapas de la construcción de la Torre y sus alrededores.
De 12 a 19, en Torre Monumental de los Ingleses, Libertador 49. **Gratis**.

Varieté Continúa *Papelones*, una muestra itinerante dedicada al papel, el material por excelencia de la escritura, las imágenes y el gesto indescifrado. Una colección de grabados, arte digital, collage, tinta y acuarela.
De 12 a 21, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**.

Dibujos Continúa la muestra de Martín Kovensky, *Terminaron las clases.*
De 14 a 19, en Papelera Palermo, Cabrera 5227. **Gratis**.

Doble Todavía hay tiempo para visitar las muestras de *Fray Butler (1879-1961).*
De 12 a 21, en el Recoleta, Junín 1930. **Gratis**.

etcétera

Tiro Dictado de cursos de tiro para principiantes, eventos lúdicos de difusión, enseñanza curricular en colegios, hasta la preparación de Tiradores de Alto Nivel.
De 17 a 22.30 en Julián Alvarez 2355. Informes al 4772-9665.

Clown Está abierta la inscripción para los seminarios de *Clown y Máscara Neutra* que dictará Raquel Sokolowicz durante el mes de febrero.
Informes al 4831-1746.

Curso Está abierta la inscripción al taller de escritura, edición y publicación de textos periodísticos, coordinado por David Landesman. Se desarrollará a partir del 3 de febrero, los viernes a las 20.
En el Centro Cultural San Martín, Sarmiento 1551. Más info: www.ccgsm.gov.ar

arte

60 Inaugura *Fracciones*, la muestra de Evangelina Elizondo donde el público crea su propio cuadro. Una obra/instalación formada por sesenta pinturas que pueden ser combinadas de acuerdo con los caprichos de cada espectador.
A las 19 en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín, 5555-5359. De lunes a sábados de 10 a 21. Domingos de 12 a 21.

cine

Fellini Se proyecta *Ocho y medio*, de Federico Fellini.
A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5.

teatro



Descueve La compañía de danza-teatro El Descueve celebra sus 15 años de trayectoria con la reposición de *Patito feo*.
Jueves a las 23 en la sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada: desde $ 22.

Marilyn Estrena *Secretos de Marilyn*, comedia musical que descubre las facetas de Marilyn Monroe. Adaptación y dirección de Rubén Elena.
A las 21.30, de lunes a domingos en Tío Curzio, Avda. Colón y Boulevard Marítimo. Entrada: desde $ 25 (con consumición).

música

Mil Me Darás Mil Hijos toca las canciones de *Un camino, algún lugar* y adelanta temas de su nueva producción.
A las 23 en El Ojo de las Artes, Libertador y De las Artes, Pinamar.

etcétera

Dolina En el ciclo Verano Planeta dialoga con el público el popular conductor y escritor Alejandro Dolina. No se suspende por lluvia.
A las 21 en el Sheraton Hotel en Mar del Plata y a las 20, mañana, en el Marcin Hotel de Cariló.

Rohmer Jornada cinéfila en el Malba: *Cineasta de nuestro tiempo*, de André S. Labarthe y Jean Douchet; *Mi noche con Maud*, de Eric Rohmer; *El signo de Leo*, de Eric Rohmer; *El amor después del mediodía*, de Eric Rohmer; *La coleccionista*, de Eric Rohmer; y *Adictos al sexo*, de John Waters.
A las 14, 16, 18, 20, 22, y 24, respectivamente, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 7.

música

Popular Concierto de Puente Celeste, agrupación liderada por Marcelo Moguilevsky (vientos y voces).
A las 21.30, viernes y sábados de enero, en NoAvestruz, Humboldt 1857. Reservas al 4771-1141. Entrada: $12.

Tango En el ciclo *Dos orillas* se presentan Lágrima Ríos y Alberto Podestá.
A las 22, en el Tasso, Defensa 1575. Entrada: $ 22.

Aguilé Llega al país *Alegrías de España*, una comedia musical del cantautor catalán Luis Aguilé que tributa a la copla y la zarzuela.
A las 21 en el Av. Corrientes 1639, 4374-5707.

cine

Rohmer Jornada cinéfila en el Malba con *La rodilla de Clara*, *El amor después del mediodía*, *La carrera de Suzanne*, *El signo de Leo*, *Mi noche con Maud* de Eric Rohmer y *Polyester*, de John Waters.
A las 14, 16, 18, 20, 22, y 24, respectivamente, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $ 7.

teatro



Dilemma Estrena *Dilemma*, una obra de Kris Niklison que fusiona teatro físico, técnicas aéreas, música en vivo, danza y texto.
De jueves a domingos a las 23 en El Club del Teatro, Rivadavia 3422. Entrada: $12.

Chicos Estrena *La comedia de las equivocaciones*, obra basada en el clásico de Shakespeare dirigida por Tony Lestingi. Para mayores de 5 años.
A las 20.30 en El Centro Pueyrredón, Catamarca y 25 de Mayo (Mar del Plata). Entrada: $7.

Jazz El guitarrista Ernesto Snajer se presenta junto a Guido Martínez en bajo eléctrico y Diego Alejandro en batería.
A las 22.30 en El Gorriti, Gorriti 3780, 4862-8031. Entrada: $12.

cine

Bergman En el ciclo Homenaje *a Ingmar Bergman*, se proyecta *Persona*.
A las 21, en Cine Club Eco, Corrientes 4940, 2º E. Entrada: $ 7.

Fellini Se proyecta *La dolce vita* de Federico Fellini.
A las 20, en el Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada: $ 5.

Rohmer Gran jornada cinéfila en el Malba: se proyectan *La coleccionista* de Eric Rohmer, *Las damas del Bosque de Boulogne*, de Robert Bresson; malba.cortos; *La panadera de Monceau*, de Eric Rohmer; *La carrera de Suzanne*, de Eric Rohmer; *La rodilla de Clara*, de Eric Rohmer; *El amor después del mediodía*, de Eric Rohmer; y *Pink Flamingos*, de John Waters.
A las 14, 16, 18, 18.30, 20, 22, y 24, respectivamente, en el Malba, Figueroa Alcorta 3415. Entrada: $7.

teatro



Shangay Vuelve *Shangay –Té verde y sushi en 8 escenas–*, la más suave y honesta de las obras de José María Muscari. La separación de una pareja gay en un restaurante chino. Con degustación de té verde y maní japonés.
Sábados a las 23.30 en el Chacarerean Theatre de Palermo, Nicaragua 5565, 4775-9010. Entrada: $ 12.

Descueve Se repone *Hermosura*, un salvaje musical erótico de la compañía de danza El Descueve.
A las 24 –también los viernes– en la sala Pablo Picasso del Paseo La Plaza, Corrientes 1660. Entrada: desde $ 22.

Títeres El grupo El Candil presenta *La mujer de la lámpara*, una versión para títeres y objetos del cuento *La niña de los fósforos*, de HansChristian Andersen. Tres escenarios pequeños y traslúcidos para la narración interrumpida por un presagio. Con dirección de Adelaida Mangani.
Viernes y sábados de enero a las 21 en el Centro Pueyrredón, Catamarca y 25 de Mayo (Mar del Plata). Entrada: $ 8 y $ 6.

música

Fontana El tecladista Juan Carlos "Mono" Fontana presenta el material de su próximo disco, *Cribas*.
A las 22.30 en El Gorriti, Gorriti 3780, 4862-8031. Entrada: $ 12.

Ingenio >
El mundo según
sus banderas

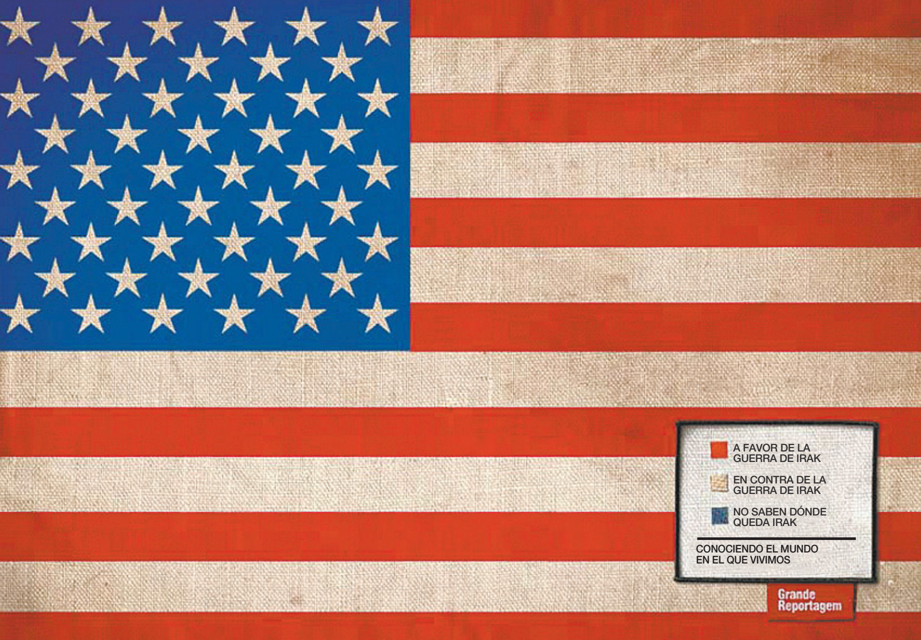
Unión Europea



yo quiero a mis banderas

Una revista portuguesa quiso lanzar una campaña para dejar en claro su línea de periodismo puro, duro y comprometido. El resultado, ideado por un brasileño de 25 años miembro del staff, terminó siendo algo mejor y más autónomo: un lúcido e ingenioso estado de situación del planeta a partir de estadísticas que reemplazan las clásicas tortitas por los colores de las banderas. A continuación, algunas de las que desde hace un tiempo están circulando por Internet vía correo electrónico.

USA



Burkina Faso



POR ICARO DORIA

La revista *Grande Reportagem* es una publicación de periodismo duro, en la misma línea que *Time.* La idea era publicitar el concepto de que la revista ofrece periodismo en profundidad sobre temas de real importancia para el mundo actual. Así pensamos el concepto de "Conozca al Mundo".

Empezamos a investigar hechos relevantes, globales y contemporáneos, y tuvimos la idea de encontrar nuevos significados a los colores de las banderas. Usamos datos reales tomados de los sitios web de Amnistía Internacional y la ONU. La campaña fue lanzada en Portugal en enero del 2005. Hay ocho banderas que retratan temas puntuales como las diferentes opiniones sobre la guerra en Irak en los Estados Unidos, la violencia contra las mujeres en Africa, la desigualdad social en Brasil, el problema de las drogas en Colombia, el sida y la malaria en Angola, etcétera.

Con respecto al email que presenta a la campaña como la creación de un diplomático noruego, esta información es completamente falsa. No hay ningún diplomático noruego que se llame Charung Gollar, la campaña no se presentó en la ONU ni se llama "El poder de las estrellas". Todo esto fue inventado y recorre el mundo vía e-mail.

Y eso es todo, básicamente.

Colombia



China



Brasil



Somalía



Angola



Icaro Doria es brasileño, tiene 25 años y trabaja para la revista Grande Reportagem *de Lisboa, Portugal, desde hace tres años. Es parte de un equipo (junto a Luis Silva Dias, Joao Roque, Andrea Vallenti y Joao Roque) que produjo la campaña de banderas "Meet The World" que ha estado circulando por el mundo en cadenas de e-mail*.

Alguien te está mirando



Google nos vigila muy de cerca. Google sabe mucho sobre nosotros. Google es el Gran Hermano. Eso es lo que sospechan cada vez más muchos de sus usuarios (los de su buscador, el más popular del mundo junto a Yahoo; y los del servicio de correo electrónico Gmail). Y es lo que afirma Daniel Brandt, el presidente de Public Information Research, un grupo privado de San Antonio, Texas, especializado en publicaciones relacionadas con inteligencia y negocios. Brandt es también el creador de *google-watch.org*, un sitio dedicado a mantener bajo vigilancia al gigante de la G y plantear todo tipo de interrogantes y alertas relativos a la privacidad de la información que Google guarda de sus "amigos y clientes".

Una de las principales obsesiones de Brandt es el peligro de no saber qué tipos de *cookies* se están instalando en nuestras computadoras. Los *cookies* son unos pequeños archivos que se instalan en las PC, a menudo sin el conocimiento de sus dueños. Estos archivos facilitan la navegación por la red permitiendo distinguir las "preferencias" del usuario. El tema es que suele criticárselos por violar nuestra privacidad, ya que pueden rastrear el surfeo que cada uno hace en Internet. En el 2000, la Casa Blanca emitió reglas muy estrictas sobre el uso de *cookies* por parte de las agencias federales, prohibiendo el uso de *cookies* "permanentes", que son aquellos que registran a lo largo de un extenso período datos de usuarios de Internet, al punto de poder armar una base de datos considerable sobre algunos de sus usos y hábitos.

Luego de la entrada en vigencia de esa reglamentación, Brandt descubrió que un site de la CIA utilizaba *cookies* que permanecen activas hasta el año 2010. Hecho el aviso, la agencia de Inteligencia emitió un comunicado expresando que se trataba de un accidente que sería corregido. Ahora, señala Brandt, es Google, que no sólo utiliza *cookies* con fecha de vencimiento en el 2038, sino que, en su letra chica, la empresa advierte que la compañía se arroga el derecho de cambiar los términos de su "contrato" con los usuarios. Es decir, que Google no sólo tendría un *cookie* eterno grabando información personal sobre todo el que use su buscador o su e-mail, sino que no deja en claro qué pasaría si hubiera efectivamente un cambio de política en la empresa, con la información recolectada durante la "política anterior". La respuesta del director de Comunicaciones Corporativas de Google, un tal David Krane, al e-mail de Brandt en el que le planteaba este problema, se limitó a un escueto "investigaremos el motivo de su preocupación".

Mientras tanto, cualquiera que utilice una cuenta de Gmail para enviar y recibir correo electrónico puede comprobar cómo los mayores temores sobre vigilancia personalizada a través de la red se vuelven realidad. Basta buscar en los márgenes de las pantallas las pequeñas publicidades alineadas nada casualmente con nuestros mensajes, para descubrir que esos pequeños avisos están directamente relacionados con los contenidos textuales de nuestros mails. El ejemplo que ofrece *google-watch* es claro y expresa las limitaciones, al menos por ahora, del sistema de publicidad personalizada: si uno escribe sobre Google watch en un texto en inglés, es probable que reciba avisos de una empresa que comercializa relojes pulsera. Es decir, un sistema de escaneo automático de Gmail localiza palabras clave en el texto (una podría ser "watch", que en el caso de *google-watch* significa "vigilancia") y envía un mensaje publicitario relacionado con ellas (en este caso, una de "watches": relojes pulsera). Tal sería el modus operandi de Gmail. Para ponerlo en términos todavía más sencillos: si una persona le cuenta a otra sobre su estado gripal en un mensaje enviado a través de Gmail, junto a la caja de texto de su mensaje probablemente le aparecerá la publicidad de una cadena de farmacias, o incluso de un producto todavía más específico, como podrían serlo un descongestivo o un antigripal. Las preocupaciones de Brandt y su *google-watch* no se limitan al riesgo de que nos convirtamos en víctimas de salvajes descargas publicitarias, sino a la posibilidad de que Google utilice a discreción esa información que posee sobre sus usuarios, negociándola como valiosa mercancía con empresas comerciales o incluso con agencias de Inteligencia del gobierno en tiempos paranoides como los que vivimos.

google-watch también ha publicado artículos sobre la polémica del proyecto Google Print (la biblioteca virtual para la que dispusieron el escaneo e infinidad de libros) y algunas argumentaciones sobre su idoneidad como buscador, la manera en que lista y privilegia los resultados de cada búsqueda, y las razones por las que, ante una búsqueda específica, Yahoo y Google ofrecen –entre sus cien primeros resultados, por ejemplo– opciones un 75 por ciento diferentes. Es decir, cómo Google y otros grandes buscadores actuarían como filtros de información que decidirían cada vez más a qué pueden acceder los usuarios (por ejemplo, dice uno de los ensayos sobre el tema, la manera en que los websites públicos, los ".gov" o ".edu", son relegados cada vez más). Es decir, que mientras aumenta vertiginosamente la cantidad de horas que pasamos haciendo valer cada centavo que pagamos por la banda ancha, no sólo el Gran Hermano nos está mirando y conociendo mejor y mejor, sino que además se está arrogando la libertad de tomar algunas decisiones más o menos importantes por nosotros.

trompeta a la italiana

Es italiano, pero su carrera comenzó a despegar, extrañamente, en la Argentina. Miles Davis le cambió la vida, pero no fue el único; también jugaron su papel el Gato Barbieri, Ornette Coleman, Don Cherry y Steve Lacy. Su nombre es Enrico Rava y en su último disco, llamado *Tati*, rinde homenaje a ese humorista –y, entre otras cosas más, a la ópera– con un fantástico trío que incluye al pianista Stefano Bollani y al baterista Paul Motian.

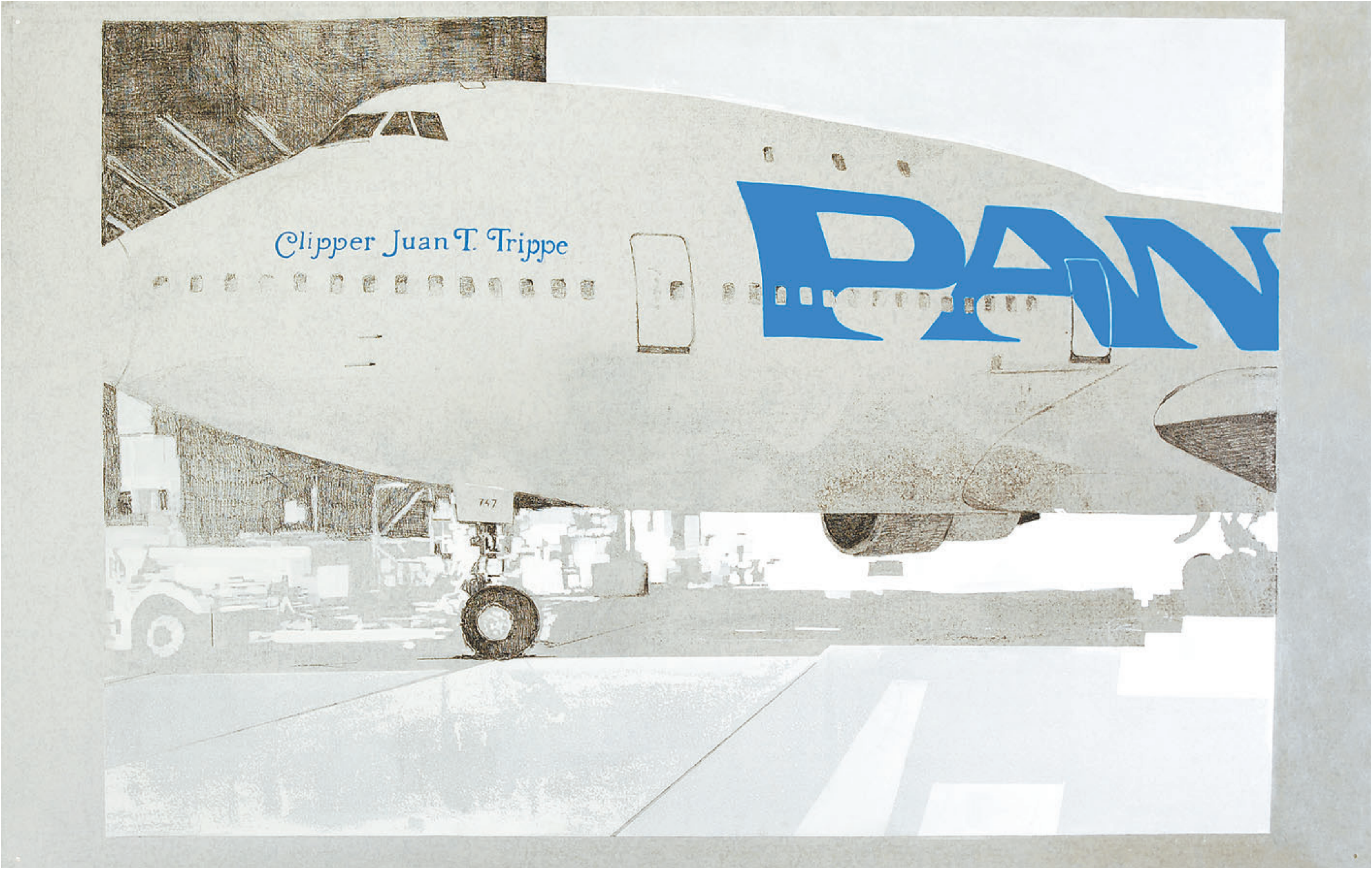


POR DIEGO FISCHERMAN

La sustracción es un método tan bueno como cualquier otro para agregar algo. Ornette Coleman y Gerry Mulligan lo sabían. Sus cuartetos *sin* piano convertían esa falta, precisamente, en una adición. No son los únicos casos. Uno de los mejores bateristas de la historia reciente del jazz, Paul Motian, además de tocar en el más canónico de los tríos –el que fundó la propia idea del trío como una de las bellas artes–, junto al contrabajista Scott La Faro y el pianista Bill Evans, y en cuartetos tan típicos como el que conformó con Keith Jarrett en piano, Charlie Haden en contrabajo y Dewey Redman en saxo, inventó un trío *de sustracción*, sin contrabajo y con Bill Frisell en guitarra eléctrica y Joe Lovano en saxo. Y otro especialista en grupos *sin*, el trompetista Enrico Rava, que formó varios grupos sin pianista, se jugó en su último disco, en el que justamente el baterista es Motian, a un trío con estas características. En *Tati*, editado por ECM y pensado como un homenaje al genial humorista francés, hay piano –el extraordinario Stefano Bollani, que ya había tocado en varios discos anteriores de Rava–, pero falta el contrabajo. Y esa ausencia es, sin duda, uno de los rasgos más presentes.

La historia de Rava es bastante poco común dentro del jazz, empezando por su italianidad pero, sobre todo, porque en los comienzos se dedicaba al trombón y al *dixieland*, y tanto la trompeta como el jazz moderno le llegaron de la mano del deslumbramiento que sintió la primera vez que escuchó a Miles Davis. No fue el único descubrimiento que le cambió la vida: en 1962 grabó música para bandas sonoras de películas junto a un saxofonista rosarino llamado Leandro Barbieri y conocido como "Gato". Tal vez por el contacto con él, quizá por una mujer nacida en la orilla menos agraciada del Río de la Plata, la Argentina se convirtió en una parte fundamental de su derrotero, hasta el punto de que su primer disco fue grabado en vivo en Buenos Aires y el que inauguró su relación con el sello alemán ECM –que publica, entre otros, a Jarrett– incluía en el grupo a varios músicos de jazz argentinos. Por esa época era posible escuchar la voz del actor y locutor Edgardo Suárez presentándolo en la improbable trasnoche televisiva de algún día de semana en la que también participaba el grupo Manal. *Tati*, además de recordar al bueno de Jacques, homenajea otras cosas, como por ejemplo la ópera. La exquisita versión de "E lucevan le stelle", de *Tosca*, de Puccini, continúa la línea de dos discos anteriores de Rava, *Rava L'Opera va* y *Carmen* pero, más allá de esa filiación, pone de manifiesto un estilo en que el lirismo establece un juego de tensión y mutua complementariedad con la fluidez de una batería concebida más como una línea de diálogo que como un posible acompañamiento.

Entre las fuentes de Rava, las figura de Chet Baker –a quien le dedicó *Shades of Chet*–, Don Cherry, Ornette Coleman y Steve Lacy son fundamentales. Ligado en los '70 a las vanguardias, Rava descree, hoy, de la obligatoriedad de las rupturas. "Fue una época repleta de ideologías y en la que habíamos perdido el sentido de la música por la música", explicaba en el número de este mes de la revista especializada francesa *Jazz Magazine*, que eligió a *Tati* como uno de los mejores discos del año. "Ya no creo que la música pueda cambiar el mundo. Sólo puede hacer la vida más bella, más agradable; enriquecerla", agregaba. "Adoro a Raymond Carver, su manera de escribir la banalidad, lo cotidiano, y esas cosas pequeñas que cambian las reglas del juego y crean el misterio. O Edward Hopper, siempre en la medianía, pero con un increíble sentido de la dramaturgia. Amo la posibilidad de que haya distintas lecturas de un tema. En *Tati*, toco 'The Man I Love' de modo literal, pero con algunos momentos de deslizamiento. Ya no tengo más el complejo de rehusar a la belleza y de mostrarme irónico a cualquier precio. Por otra parte, es imposible comparar lo que pasó en los últimos veinte años con todo lo anterior. Ningún músico puede negar las emociones que ofrecen Armstrong, Ellington, Billie Holiday, Monk, Gillespie, Miles o Bill Evans. Este período, de *Hot* a *Bitches Brew*, produjo una cantidad increíble de genios, un momento tan rico en la historia de la música como el Renacimiento italiano en la de la pintura y la escultura. Hoy es diferente. Para un tipo de mi generación, es genial disponer de todos los lenguajes, de Nueva Orleans a la electrónica, y de todos los medios para exprimirlos. El destino actual del jazz, tal como se desarrolla en Europa, es absorber las músicas que vienen del Este, de Africa, de Asia, del Caribe. Paradójicamente se reproduce la situación de los Estados Unidos a fines del siglo XIX y comienzos del XX, cuando los hijos de los esclavos negros empezaron a hacer esta música magnífica." R





Plástica > La historia de Pan Am en once cuadros

Parte del aire





La primera en cruzar el continente, la primera en cruzar el Atlántico, la primera en tener clase ejecutiva, la primera en sumar pasajeros con los Boeing 747, el sueño americano realizado en el aire, el sueño de un solo hombre, el ideal estético del glamour turístico internacional, el aliado incondicional del gobierno norteamericano... Hasta que un día se convirtió también en la primera aerolínea en sufrir un atentado terrorista y su colapso fue estrepitoso. Con once imágenes que recorren la vertiginosa historia de Pan Am, Patricio Larrambebere evoca la infinidad de aspiraciones, sueños y pesadillas que se esconden detrás de las grandes marcas del siglo XX.

POR SANTIAGO RIAL UNGARO

¿Es posible "pintar" la historia? Para Patricio Larrambebere, la práctica de la pintura es una forma de ejercitar la memoria. Si la memoria funciona en base a imágenes que, de alguna manera, se ensamblan para generar una idea, un concepto, las imágenes pictóricas de *The Chosen Instrument* logran transmitir el misterio de una historia llena de interrogantes: la historia de Pan Am (1927/1991), la aerolínea cuyo vertiginoso ascenso y súbita caída quizá prenuncien el destino de la sociedad que la vio nacer. ¿Por qué no? De hecho, la desaparición de Pan Am, un emblema norteamericano del siglo XX, "la más grande aerolínea que jamás haya volado" (como arengaron durante años sus publicidades) fue sorprendente, pero a la vez previsible: quien mal anda mal acaba, dice el refrán. Y si "el instrumento elegido" al que alude el título de esta exposición es la pintura, que Larrambebere viene practicando desde hace 20 años, *The Chosen Instrument* hace también referencia al nombre en clave que el gobierno norteamericano utilizaba para ocultar la identidad de su aliado privado más productivo y estratégico: Pan American Airlines. Primero un servicio de correo (al principio nadie quería saber nada con eso de subirse a un avión), Pan American World Airways fue la obra de Juan Terry Trippe, el eterno rival de Howard Hughes. Trippe fue un verdadero pionero y Pan Am estimuló a lo largo del siglo la necesidad compulsiva de batir records de la sociedad norteamericana a la vez que delineaba las que luego serían las rutas aéreas internacionales. Los aviones de Pan Am fueron los primeros en todo: los primeros en volar con pasajeros, los primeros en realizar largos vuelos cruzando el país, los primeros en cruzar el océano Atlántico, los primeros en inaugurar la clase ejecutiva y en aumentar la capacidad de pasajeros con los Boeing 747... y el primero en sufrir el terrorismo aéreo. La cara oculta de tantos avances en el mercado de las aerolíneas era la estrecha colaboración militar que proporcionaron estos aviones, que en muchísimos casos fueron incluso reciclados para vuelos civiles luego de haber prestado sus tempranos servicios militares bombardeando y transportando armas por los cielos de un mundo cada vez más panamericano. *Pananortemericano*, en realidad. Por eso la obra *Why we are here* (una enumeración de atentados sufridos por los Estados Unidos tomada de una placa de uno de los barcos norteamericanos que zarpó rumbo a la guerra de Irak, casi una arenga que finaliza con el atentado a las Torres Gemelas y que incluye obviamente el atentado a Lockerbie) es algo así como la pieza que completa el rompecabezas.

No es casual entonces que sea *Lockerbie Painting* la primera obra que inspiró la serie. Ese tríptico muestra cómo quedó el avión que cayó en Lockerbie (un pequeño pueblo escocés) luego de un atentado organizado por terroristas libios. La idea de los terroristas era que el avión cayera en el océano, pero como hubo una demora de un par de horas, la bomba de tiempo explotó antes, razón que permitió averiguar qué diablos había pasado. La obra, basada en una foto sacada de Internet, lejos de tratar de disimular el pixelado, lo pinta minuciosamente. El fracaso de la seguridad de Pan Am (que marcó un antes y un después en la vigilancia en los aeropuertos) desató una suerte de efecto dominó: a partir de ahí Pan Am demostró ser un gigante con pies de barro que empezó a desmoronarse hasta desaparecer en 1991, víctima de una serie de decisiones desafortunadas y de una crisis petrolera mundial. "La verdad es que la imagen de Lockerbie me impresionó mucho y me inspiró toda la serie, pero yo siempre tuve una onda con Pan Am. Lo que traté de evitar fue que el relato fuera lineal, incluso varía mucho el estilo en el que están pintadas las obras. Es como un relato hecho con retazos. Cada imagen tiene un origen distinto, y siempre mediatizado: algunas obras fueron sacadas de Internet, otras de diarios, otras de postales. Según el formato original de cada obra elegí un tratamiento especial: *Why we are here* lo hice con madera Plywood, que es la madera que usan para tapar las aberturas de las casas cuando vienen los huracanes. La reproducción de la pequeña postal para conmemorar el primer viaje sobre el canal de Panamá la hice en acuarela para que conserve toda la estética conmemorativa del original. A eso se le suman algunos 'homenajes': uno es a Chris Ware, un comiquero que pinta lugares americanos, neutros, que pueden estar en cualquier lugar del país, algo así como "no lugares". Y otro a M. Machot, un piloto que pintó una postal para el 60º aniversario de Pan Am en un avión de la aerolínea que había sido antes un bombardero. A su vez todas esas imágenes pasaron a ser pinturas, con todo el peso que tiene la pintura como medio, con ese algo memorial o de monumento que tiene. Si alguna imagen llega interesar al espectador, que es lo que me pasó a mí, puede investigar de qué se trata."

En *The Chosen...*, los aviones, los tickets, sugieren el terrible enigma que esconde la historia de Pan Am, un símbolo de la sociedad moderna del siglo XX. En las imágenes, el sueño de Trippe (que no es otro que el tristemente célebre sueño americano) se termina convirtiendo en una pesadilla. Pero las pinturas son las pinturas: Larrambebere es un pintor y cada una de sus 11 piezas se valen por sí mismas. "Haciendo esta muestra busqué entender un poco a los Estados Unidos. De entender cómo funciona la ética norteamericana. ¿Cómo puede ser que el gobierno no haya hecho algo para evitar que Pan Am desapareciera? Acá, en su momento, el gobierno llegó a ayudar a salvar a Racing, que no tenía la importancia internacional que tenía Pan Am. En realidad es increíble que haya desaparecido Pan Am, es algo que habla mucho de cómo funciona la sociedad norteamericana, de su amnesia. Incluso hubo bastante gente que me llegó a preguntar: '¿No le pediste el sponsor a Pan Am?'. ¡Y hace 15 años que se fundieron!"

La fascinación de Larrambebere por la estética de Pan Am es temprana. La muestra se completa con una serie de pequeñas obras que reproducen todo tipo de parafernalia: bolsos, tickets, peines, etcétera. "Me acuerdo que de chico me fascinaba la estética de Pan Am, esa cosa de corporación. Siempre tuve onda con Pan Am. Cuando estaba en la primaria teníamos el hobby de coleccionar objetos de la aviación, y la gráfica de Pan Am siempre me pareció la más elegante de todas. No es que mi viejo viajaba y me traía parafernalia sino que yo buscaba el modo de conseguir esas cosas. Me acuerdo de que íbamos a Ezeiza y cuando había algún descuido nos afanábamos los tocos de etiquetas. Pero no pongas eso, que me van a terminar acusando de algún atentado terrorista."

The Chosen Instrument *se podrá ver hasta el 31 de enero en Zavaleta Lab, Arroyo 872, Informes al 4328-4553.*

saliradar@pagina12.com.ar

INEVITABLES

teatro



Teatro de humor

El Flan Club de la Comedia tiene dos pasiones: la de actuar y pelar lo que saben hacer en un escenario y la de comerse un flancito después de actuar. Todas las noches son presentadas por el presidente del club, Walter (un representante de artistas de Zpeletum), que impone las reglas. Ocho noches de enero y febrero con lo mejor del año y un desfile de histriónicos invitados. Damián Dreizik, Campi, Los Tramontina, Mariana Chaud, Silvit Yori, Polky, Oski Guzmán y Eugenia Guerty, apenas algunos de los socios.

A la 1, viernes de enero y febrero en Variedades Concert, Corrientes 1218. Reservas al 4384-8155.

Ladrones a domicilio

Carolo y Jaque son dos ladrones que entran a una casa a robar y son sorprendidos por el dueño de la casa. Una desopilante comedia de enredos y equívocos, donde no faltan la pasión y el amor. Una obra de Luis Cantoni con dirección de Alberto Saldaña y actuaciones de Freddy Hellraiser, Darío Defant, Verónica Obregón y más.

Desde el 8, todos los domingos de enero a las 21 en Variedades Concert, Corrientes 1218, 4381-0345.

música



Estoy bien bien bien

Desde el 2000, la banda de Adrogué Victoria Abril se llama Victoria Mil –la actriz española les envió una carta documento para que se cambiaran el nombre– y tuvieron una carrera de notable constancia, pero poca repercusión fuera del círculo de la crítica especializada; incluso recibieron insultos en grandes festivales. La banda se mantuvo, y este disco nuevo es sorprendente porque se acerca al formato pop con canciones breves, lejos de experimentaciones sónicas anteriores. Aunque quizá, por eso mismo, sea el disco más raro de Victoria Mil. Lo mejor: “Mi mentira” y “Bien equivocado”.

4 Women No Cry

Rosario Bléfari, Eglantine Gouzy (Francia), Tusia Beridze (Georgia) y Catalina Pratter (Austria) juntas en un disco que forma parte de la serie anual concebida por Gudrun Gut (Monika), pensada para atraer la atención sobre la visión femenina en la música. La edición local de este disco originalmente alemán cuenta con entre cuatro y cinco tracks de cada artista que, a su manera, abstracta y alejada de pintoresquismos *for export*, exhiben su origen. La edición local incluye un segundo disco con versiones remixadas (a Rosario Bléfari la remixa Gustavo Lamas).

Salí DISCOS INDEPENDIENTES



Mucho más que cero

Valle de Muñecas honra al rock urbano y las canciones

POR MARTIN PEREZ

Una de las mejores cosas que se podían hacer a mediados de los ’90, si a uno le gustaba el rock, era terminar en un concierto de Menos que Cero. Mods y post-punks del under porteño, el trío tenía canciones propias poderosas, llenas de melodías y armonías de voces, pero lo mejor llegaba con los bises. El público sabía que entonces llegaba el momento de los covers, y Menos que Cero no defraudaba: The Jam, The Who o Buzzcocks, todos sus referentes tenían un homenaje permanente, y el pogo se transformaba en algo festivo y vital ante el escenario. Al frente y al medio del grupo estaba Mariano Esaín, guitarrista, compositor y cantante, que –increíblemente– antes había tocado ¡teclados! en Martes Menta, y aún era más conocido como Manzanita. Menos que Cero se llamaba así por la novela de Bret Easton Ellis, y dejó para la historia un disco debut que se ganó un lugar en el cuadro de honor de la década pasada. Valle de Muñecas es la banda heredera de Menos que Cero, aunque más no sea porque Mariano es, nuevamente, su guitarrista, compositor y cantante. Si bien los temas más rápidos de su nuevo grupo ni siquiera calificarían como lentos en su antecesor, Valle de Muñecas tiene ese regusto de homenaje permanente al rock urbano, aun cuando las composiciones de Mariano hayan crecido hacia otro lado luego de su participación en el acusticazo Flopa-Manza-Minimal. “Las calles vacías, lamen las heridas”, canta Mariano en uno de los grandes temas de ese gran disco que es *Días de suerte*, el demorado álbum debut de un cuarteto que sabe cómo honrar al rock y a su ciudad.

Valle de muñecas, *Días de suerte* (Apple Pie/Ultrapop)

Peluquero de barrio

Cantautor adolescente y revelación indie del año

POR M.P.

El recital casi se había terminado, y el artista ya se estaba despidiendo del público cuando una vocecita, femenina y aniñada, dijo: “Rocío”. Acto seguido, sin dar explicaciones, Coiffeur volvió a tomar su guitarra y cantó un tema pequeño y hermoso, tal vez el mejor de una velada igualmente hermosa, cuya letra decía: “Hoy te vi reír, Rocío, para mí”. Hace un par de semanas, antes del único show que dio en Buenos Aires de paso desde Madrid hacia su obligado verano uruguayo, Martín Buscaglia probó sonido tocando, justamente, “Rocío”. Aun cuando está incluida apenas en un disco editado y publicado de forma casera, la canción se las ingenió para cruzar el Atlántico ida y vuelta, algo que suele suceder con las buenas canciones. Más allá de los premios oficiales del mundo de la música, la revelación indie del año ha sido sin dudas Guillermo Alonso, un cantautor de Morón que se hace llamar Coiffeur. Y donde él esté, también está su disco, que –en tiempos en que las discográficas publicitan los juicios que son capaces de hacerles a quienes les arruinen su millonario y corporativo negocio– Coiffeur ha ensobrado en tela, acompaña con un librillo de cartulina tejido a mano, y vende a cinco pesos. Sus once temas acústicos no tienen desperdicio, y presentan a un cantautor que recuerda al primer Leo García, que adolece feliz en sus canciones de amor y desamor (“y cuando te dejen, llenate de discos nuevos, ajenos”), de canciones, besos robados y armarios de los que hay que salir. Como Coiffeur y sus canciones, que siempre están donde deben estar.

Coiffeur, *Coiffeur* (*www.coiffeurclub.tk*)

video



No robarás a menos que sea necesario

Fun with Dick and Jane: tal es el título original de esta comedia de 1977 protagonizada por Jane Fonda y George Segal de la que pronto veremos una remake (*Las locuras de Dick & Jane*) con Jim Carey y Téa Leoni. Dick y Jane son un matrimonio acostumbrado a la gran vida que, desempleado y quebrado de la noche a la mañana, planea un golpe criminal para zafar de la malaria, pero también para mantener las apariencias. Todo el asunto quedó un poco envejecido (sus chistes no son necesariamente sutiles) y ésa es, a decir verdad, buena parte de la gracia de su flamante edición en dvd: el cine de los '70 como un mundo aparte.

Los Cazafantasmas

Ninguna de las dos es una gran película. Pero la primera *Ghostbusters* era divertida y tenía sus momentos, como el del muñeco gigante de mazapán o las escenas de Sigourney Weaver endemoniada. El argumento más actual en su favor: tiene a Bill Murray cuando ya era muy bueno y muy gracioso, pero las chances de ser nominado al Oscar por una película como *Perdidos en Tokio* estaban muy, muy lejos.

cine



Eric Rohmer

Comienza una enorme retrospectiva del octogenario autor nuevaolero, en la que se proyectarán completas por primera vez sus tres series: *Cuentos morales* (*Mi noche con Maud* y *La rodilla de Clara*, entre otras), *Comedias y proverbios* (*Las noches de luna llena*, *El rayo verde*) y *Los cuentos de las cuatro estaciones*. Arranca el jueves de la semana que viene a las 14 con el documental *Cineasta de nuestro tiempo*, realizado por André S. Labarthe y Jean Douchet, y se completa con el preestreno de *Triple agente*. Imperdible.

A lo largo de todo enero en el Malba, Avda. Figueroa Alcorta 3415 (www.malba.org.ar)

Legado de violencia

Producida por Terrence Malick, la nueva película del director David Gordon Green comparte con las primeras obras de aquél (*Badlands*, por ejemplo) el cenagoso ambiente sureño. También tiene algo de *La noche del cazador*, con un despiadado ex convicto persiguiendo a dos chicos a través de parajes poco amables. Con Jaime Bell, el protagonista de *Billy Elliott*, también en cartel como miembro de la tripulación que desembarca en la isla Calavera en *King Kong*.

televisión



Retrospectiva Neil Simon

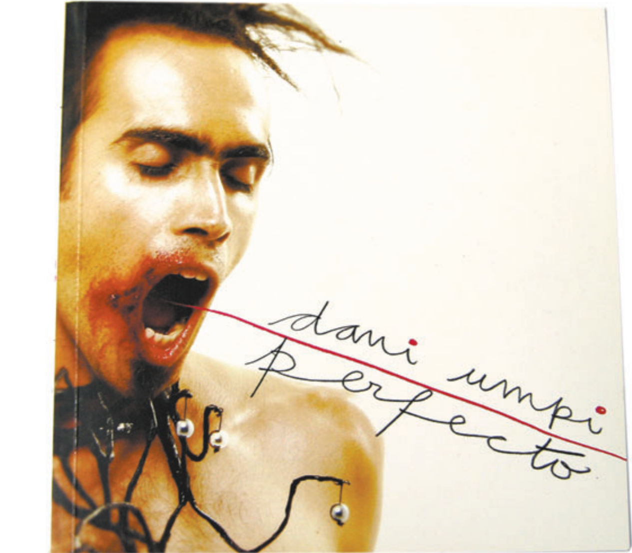
Cinco películas basadas en libretos de uno de los autores más prolíficos que haya dado Nueva York entre los años '50 y los '70 y uno de los guionistas teatrales más adaptados por Hollywood jamás. Comienza con la multitudinaria *California Suite* (el elenco incluye a Michael Caine, Bill Cosby, Jane Fonda, Walter Matthau, Alan Alda y Richard Pryor) pasado mañana, y continúa los lunes consecutivos con *Crimen por muerte* (con Truman Capote, David Niven y Peter Sellers); *Plaza suite*; *La chica del adiós* y *Descalzos en el parque*.

Lunes a las 22 por Retro

Tipping the Velvet

Comienza esta atípica serie producida por la BBC, centrada en un affaire lésbico ambientado en la Inglaterra victoriana. Basada en la novela homónima de Sarah Waters, la protagonizan la joven Nan (Rachel Stirling, hija de Diana Rigg, de *Los Vengadores*), y la estrella de music hall y transformista Kitty Butler; la saga narra el acercamiento, el desaire amoroso y la supervivencia en las calles de Londres de la pareja. Inusual para los cánones televisivos y por momentos arriesgada.

Sábados 7, 14 y 21 a la medianoche por I-Sat



La mejor educación

Disco debut de la señorita Tacuarembó

POR M.P.

Perfecto termina como empezó, antes de ser *Perfecto*. Porque el último tema del álbum debut de Dani Umpi es el tema con el que empezó todo esto de ser cantante, aquella versión en inglés de "Amándote", el tema de Jaime Roos. Formaba parte de un disco grabado como parte de una muestra artística, pero fue tan copiado en Uruguay que llegó a las radios sin haber sido editado oficialmente. "Cuando fui a regalarle el disco, Roos me dijo que ya lo tenía", cuenta Umpi, que con el tiempo y varias grabaciones caseras y piratas mediante, ha construido un personaje artístico que es como una tía de su Tacuarembó natal, buena e ingenua, pero nunca tonta. Luego de versiones de Marta Sánchez y El Otro Yo, Umpi llegó finalmente a *Perfecto*, un disco debut lleno de temas propios que suenan como si fuesen clásicos de toda la vida. *Perfecto* abre con una advertencia de Carlos Perciavalle, pidiéndole a Umpi que no sea depresivo, y Dani le hace caso. Sus mejores temas son de esos que dibujan un mundo románticamente homosexual, pero son heterosexualmente irresistibles, como "Nueva generación", "Mucho para dar" y "Hoy no voy a salir". Son tan pegadizos que si la sociedad sigue atenazada por la moral católica y deja la educación sexual de los jóvenes en manos de Babasónicos y Miranda!, Umpi terminará siendo el responsable de la próxima lección. Eso sí: el mundo será mucho mejor que éste en el que nadie parece querer decir lo que es un condón. Mientras tanto, las emociones y sensaciones dejan de estar prohibidas, y se pueden cantar y bailar como la mejor canción, como un clásico de siempre, pero que Dani Umpi canta mejor que nadie.

Dani Umpi, *Perfecto* (Contrapedal)



Otro salmón

Pez contra la corriente

POR M.P.

Paz, amor, libertad, respeto. Esas son las palabras que acompañan el nombre de Pez hacia el final de las *liner notes* de *Para las almas sensibles*, su monumental y lujoso último disco: un álbum doble que, además de ser testimonio de la pujante actualidad musical del grupo, también termina de instalarlo en el lugar que merece dentro del universo del rock local. "Dos CDs. Veintinueve temas. Más de dos horas de música en vivo. Ningún hit", anuncia de manera contundente la página oficial del grupo de Ariel Minimal, compositor y líder de una banda con espíritu punk, pero que siempre respetó a sus antecesores. Con Piazzolla, Spinetta y Neil Young entre sus más obvios referentes, Pez lleva editados siete discos de la manera más independiente en más de una década de existencia como grupo. En el medio, Minimal se incorporó a Los Fabulosos Cadillacs como guitarrista, se acustizó junto a Flopa y Manza, y ahora toca junto a Litto Nebbia ("Es como ir a la universidad", asegura), pero nunca dejó de formar parte del que parece ser su único grupo en serio. Y tan en serio se toma Pez a sí mismo, que nunca dejó de reclamar banderas que hace tiempo parecían abandonadas por el rock local. De allí esa enumeración del comienzo de estas líneas, que aggiorna aquella tríada festiva del rock. No es sólo paz y amor; no es sólo sexo, droga y rock'n'roll. Pez es *Convivencia sagrada*, es *Folklore*, nombres que bautizaron algunos de sus discos. Pero la mejor manera de saber qué es Pez es recorrer un disco en vivo que deja las cosas en claro, abruma y agota por momentos, pero también es una fiesta. Un disco hermoso, orgulloso y generoso.

Pez, *Para las almas sensibles* (Azar)



LA VIDA Y SUS ALREDEDORES

El filósofo australiano Peter Singer fue catalogado como el hombre más peligroso del planeta en 1975, cuando publicó *Animal Liberation*, la biblia del movimiento por los derechos del animal. Desde entonces ha estado en el ojo del huracán de debates tan virulentos como controvertidos. Sus puntos de vista sobre la eutanasia, el aborto y la santidad de la vida humana lo han llevado a ser considerado un profeta de la muerte, un infanticida y un nazi. Cuando aceptó un puesto en la Universidad de Princeton hace unos años, recibió amenazas de muerte, su correo fue violado y pasó a tener guardaespaldas. A continuación, el mismo Singer explica sus posiciones.

POR ANDREW DERTON

¿Podemos empezar desde el principio? ¿Cuál es la diferencia entre ética y moral?

–Mucha gente hoy en día usa los términos de manera que no se diferencien, pero yo creo que, en ideas estándar, la moralidad es un sistema de prohibiciones, es a veces algo que tiene que ver con el sexo, o algo que es divertido pero que no debería hacerse. La ética es un término más amplio que en realidad cubre una gran variedad de respuestas posibles a preguntas como: "¿De qué manera yo debería vivir?" Creo entonces que la ética es lo más amplio y que está menos focalizado en prohibiciones y más atento a los principios, cuestiones e ideas sobre cómo vivir la vida.

Entonces, la moral es "¿Debería tener esta relación sexual?", y la ética es "¿Debería tener esta relación con esta persona?"

–Pongámoslo de esta manera: "¿Esta relación es parte de una buena vida?"

Sé que usted dona el 20 por ciento de sus ingresos a la caridad y que no usa ni come productos animales. ¿Tiene alguna culpa secreta? ¿Existe algún rincón por el que se deslice su ética?

–Por supuesto que no soy puro. Usted dice que no como productos animales, pero si estoy viajando, la verdad es que no voy a devolver algo que pueda contener lácteos o algún producto animal. Creo que la vida se torna muy complicada si uno trata de ser absolutamente puro en estas cosas. Básicamente, mi opinión es que no quiero apoyar la explotación de animales, y dentro de lo razonable, haré lo que pueda para evitarlo, pero no lo tomo como una religión. No considero que esté contaminado si un poco de leche o queso roza mis labios.

Se lo ha catalogado como el hombre más peligroso del planeta. ¿Qué es lo que lo hace peligroso y por qué la gente se ofende con lo que usted dice?

–Creo que ese epíteto lo gané luego de ser muy crítico con lo que la gente a veces denomina la "santidad de la vida". Es decir, la visión de que cada vida humana, sólo por ser humana, es sacrosanta y nunca debe interrumpirse. Yo creo que quienes piensan eso en realidad son hipócritas, no lo creen realmente, pero sólo porque yo lo cuestiono abiertamente mientras que otros lo aceptan sin discusión alguna aun cuando no estén de acuerdo, creen que es peligroso. Creen que esto puede llevar a algún tipo de pendiente por la que comencemos a permitir que la gente les pida a sus médicos que terminen con sus vidas cuando tengan una enfermedad terminal y lleguemos a un estado que decida qué personas son políticamente indeseables y las asesinen. Ahí es donde yo creo que estas personas apuntan con el término "peligroso", pero personalmente no creo que exista dicha pendiente; sí creo que es mucho más peligroso pretender que adherimos a una ética que en verdad no aceptamos que decir "Mire, hablemos abiertamente, seamos honestos acerca de lo que estamos haciendo y tratemos de desarrollar el acercamiento ético más apropiado para esta amplia gama de decisiones complejas sobre cuándo estaría bien interrumpir una vida humana y cuándo no".

Es increíblemente complejo. Ya hablaremos de eso, pero antes déjeme crear un retrato suyo como un hombre que sencillamente no se encuentra parado sobre la torre de marfil de Princeton. Usted es un hombre que está en la línea de fuego y nunca lo ha estado tanto como con *Animal Liberation*. Esto es una protesta suya cuando vivía en Australia hace algunos años: *"Es 21 de noviembre, mi nombre es Peter Singer, estoy en el Chiquero Porkville y estoy encadenado en solidaridad con este cerdo que también se encuentra encadenado gracias a este método totalmente cruel y obsoleto de utilizar cadenas. Pueden ver que el cerdo no puede moverse, no puede girar ni caminar más de un paso, que es lo que su cadena le permite, estos cerdos están en estas condiciones por meses".* Ahora bien, usted dice que no deberíamos comer animales, pero nosotros somos omnívoros, ¿por qué no deberíamos hacer lo que otros omnívoros hacen y comer carne?

–Nosotros tenemos la posibilidad de elegir. Somos capaces de reflexionar, otros omnívoros o carnívoros generalmente no poseen nuestra habilidad de raciocinio o de reflexión. Si alguien sufre una gran pobreza, es una situación muy diferente, y yo no lo culparía si usa lo que esté a su alcance siempre que sea nutritivo para él y su familia. Pero si tenemos la fortuna suficiente de vivir en una sociedad en la que podemos entrar a un supermercado y podemos elegir entre comprar un pollo miserable que ha salido de una granja fábrica y que jamás ha pisado el pasto o ha visto la luz del día y una porción de tofu que podemos cocinar en un wok, marinarlo con verduras y convertirlo en un plato nutritivo y delicioso, creo que deberíamos hacer aquello que reduzca el daño y que no apoye el sufrimiento por el que hacemos pasar a un pollo hasta convertirlo en un producto de supermercado.

¿Su objeción apunta simplemente a la manera en la que se trata a los animales o su objeción es hacia el hecho de que elegimos comer animales?

–Al sufrimiento por el que los hacemos pasar, no tengo objeción alguna hacia el hecho de comer animales... si usted quiere comerlos.

Usted también habla del sexo con animales.

–Un psicólogo que tiene pacientes que han tenido contactos sexuales con animales me ha dicho recientemente que les ha dado mi comentario y que los ha ayudado a entender que no deben sentirse tan culpables y atormentados.

No me quiero entrometer más en esto, sólo por curiosidad, cuando escribía este artículo sobre el libro, ¿tomaba en cuenta el punto de vista del animal?

–Absolutamente. Existe mucho contacto sexual entre seres humanos y animales en los que se fuerza al animal, o sea que es doloroso para el animal, pero imagino situaciones –y existen– donde está claro que el animal es absolutamente libre de elegir apartarse o no, y no es dañado... ése es el punto, ése es el punto de vista del animal. Y, obviamente, todo lo que sea abusivo para el animal, hacerlo sufrir por ejemplo, yo no lo apoyaría y debería ser prohibido.

Las opiniones sobre los animales han llevado a otras posiciones que han causado mucha más controversia, como que en ciertas circunstancias es mejor realizar experimentos en humanos que en animales. ¿En qué circunstancias?

–Yo no creo que la especie es lo importante. Una vez que se establezcan las leyes, si usted es un ser humano, sin importar su condición, o sea, sin importar qué capacidad tenga de ser consciente de lo que esté haciendo, estará protegido por la ley y no podrá ser, con algunas excepciones, usado en experimentos dañinos sin consentimiento. Mientras que si usted es animal, sin importar su grado de conciencia, sí puede ser utilizado en experimentos. Hay ciertos seres humanos, como un bebé anencefálico (o sea que ha nacido sin cerebro, posee tallo cerebral, por eso no está muerto cerebralmente, y es por ese tallo que respira, el corazón late y la sangre circula), que jamás estarán conscientes de nada, nunca sentirán nada, esos bebés jamás reconocerán a sus madres, nunca sonreirán. La mayoría de los casos no es tratada médicamente y por eso mueren dentro de las horas o días de nacidos. Lo que quiero decir es lo siguiente: si alguien te dice "Mire, tenemos que hacer esta investigación, es urgente, y debemos hacerla en chimpancés porque son los únicos seres lo suficientemente parecidos a nosotros como para poder





La entrevista completa a Singer fue publicada por VRBE et IVS*, la peculiar revista de opinión jurídica de publicación trimestral y actualización diaria (*www.urbeetius.org*).*

ser útiles en este experimento", entonces yo le contestaría: "Bueno, ¿usted, estaría preparado para hacerlo en un bebé anencefálico si los padres le dieran permiso?". Y creo que, dado que un chimpancé es un ser muy consciente de sí mismo, entiende su situación bien y puede sufrir de varias maneras, sería mejor hacerlo en un ser humano que tiene menos conciencia de lo que sucede, con el consentimiento de los padres, que hacerlo en un chimpancé que tiene mucho más potencial para sufrir.

También manifestó su opinión de que puede ser ético matar a un chico enfermo o discapacitado luego de nacer, y esto le ha sumado enemigos. Y cuando se hace referencia a esto, usted dice que se lo ha sacado de contexto. ¿Nos puede decir específicamente cuál es la base de este argumento?

–Seguro. Déjeme comenzar con la razón de por qué empecé a considerar este tema. Esto fue cuando estaba en Monash, en el Centro para la Bioética Humana, en los años '80. Y junto con mi colega Helga Kuhse éramos abordados por médicos del Hospital Melbourne que estaban tratando a bebés tanto prematuros como seriamente discapacitados. Nos venían a ver porque nos decían: "Tenemos dilemas éticos". Lo que ellos hacían con algunos de estos niños les mostraba que la condición del bebé era tan seria que su vida estaría llena de un sufrimiento tal que ellos no querrían infligirle a nadie. Y a pesar de eso, tampoco podían tratar los problemas fundamentales de esos bebés, como la espina bífida, entre otros. Entonces, en ese caso, se presenta una situación en la que hay una herida abierta en la espina que los médicos tendrían que dejar abierta hasta que se desarrolle una infección, no tratarían esa infección, el bebé enfermaría, levantaría fiebre y quizá dejaría de comer. Tal vez habría una concentración de líquido en el cerebro, se inflamaría la cabeza, causando finalmente la muerte. Quizá el bebé muera después de una semana de nacido, quizá un mes después y en algunos casos seis meses después. Y durante ese tiempo, por supuesto que ese bebé tendría una vida miserable, sus padres también y el hospital también.

Pero ésta no es la práctica normal realizada en un caso con espina bífida.

–Ya no, pero sí lo era en los '80. Actualmente tenemos métodos mejores.

¿Usted quiere decir que el niño hoy en día tendría una muerte más digna?

–Exacto, pero la cuestión era que los médicos estaban tomando una decisión de vida o muerte para ese niño, sin cuestionarla. Pero como creían que estaba mal matar, lo que en realidad hacían era infligir más sufrimiento a ese niño, a sus padres y al personal hospitalario. Entonces, uno ve esta situación y piensa, como primera medida, que no deberían ser los médicos quienes tomen una decisión de vida o muerte. Son los padres los más afectados y quienes quizá pueden considerarse como representantes del interés del niño afectivamente. Por eso son ellos quienes deben sobrellevar este proceso de decisión. En los años '80, ésta no era en absoluto la visión normal del problema. Me complace decir que actualmente sí lo es. En segunda instancia uno debe considerar tomar una decisión que no está basada en el interés del niño por continuar viviendo, uno debería ayudarlo a morir, esencialmente administrándole una inyección letal. Y esto es algo que la ley no ha cambiado y que aún no puede hacerse, pero en mi opinión algunos médicos dirán: "Bueno, estamos preparados para ayudar a los niños a morir dándoles analgésicos que sabemos que les acortarían la vida".

Prácticamente, ¿en qué se basa para hacer este juicio de que se le quite la vida a un bebé? ¿Qué pautas prácticas puede establecer para esto?

–No estoy diciendo que uno pueda decir: "La condición debe ser ésta o aquélla". Uno puede especificar todas las variables y por eso creo que la participación de los padres es tan importante, porque si ellos en verdad quieren a ese bebé sin importar su condición, lo aman, y quieren llevarlo a casa y darle un hogar lleno de amor, entonces las posibilidades de ese niño de tener una vida razonable son mucho mejores que si los padres dicen "No, no podemos con esto". Por eso creo que los padres, informados por los médicos, son quienes deben tomar la decisión. Y si los médicos piensan, según su experiencia en estos casos, que los padres están tomando una decisión razonable, deben seguir adelante. Si los médicos piensan que los padres están siendo completamente irracionales, entonces no deben aceptarlo y quizá le toque al comité de ética del hospital o a la corte decidir.

Usted también dijo que si tuviese un niño con síndrome de Down y hubiese otra pareja que quisiera criarlo, usted lo daría en adopción. Ya que usted es un hombre de recursos y que podría criar a ese niño, a simple vista parece una elección de vida muy egoísta. ¿Por qué no tendría sentido de responsabilidad o preocupación hacia ese niño?

–Creo que lo que dije en ese momento era comentando acerca de cómo trataría a ese chico. Y creo que yo tendría una dificultad enorme para brindarle a ese chico el amor y el cuidado que debería tener.

Hablemos de percepción. Quiero mostrarle una fotografía. ¿Cuál es la diferencia entre usted y este hombre? [fotografía de Leonard Nimoy como Spock (de *Viaje a las estrellas*) apuntando un arma]

–El tiene orejas más largas, creo.

La gente lo ve como una persona sin sangre, fría.

–Así es, o sea... profesionalmente soy un filósofo. Los filósofos utilizan la razón y la discusión. Si fuese un poeta, estaría escribiendo poesía en la que volcase todas las emociones con el fin de enfatizar la situación del pollo en el criadero o de la familia que no puede llevar comida a su mesa. Entonces ése es el peligro profesional, si usted quiere, de ser filósofo, es el hecho de que a uno lo vean como alguien que es todo razón y nada de emoción. Yo creo que como retrato de mi persona esto es falso, pero como retrato de lo que soy en mi vida profesional, en mis escritos y mis charlas, es parte del juego. Cuando la gente dice "Bueno, ¿qué piensa usted de la controversia que ha creado?", a menudo respondo: "Bueno, al menos esto significa que estos temas están saliendo a la luz, si usted está de acuerdo conmigo o no, no es lo importante".

Para nuestros hijos, ¿cuáles serán las grandes cuestiones éticas?

–Desafortunadamente, la división entre los que tienen y los que no en el mundo aún será un gran problema. Probablemente, el tratamiento de los animales seguirá planteándose... pero si buscamos temas nuevos, creo que nuestros hijos tendrán la posibilidad de elegir su descendencia mediante selección genética, tomando sus embriones, utilizando fertilización in-vitro o algún método que les permita diagnosticar a sus embriones, y que algún experto les diga: "Mire, éste es un niño y probablemente será muy atlético, pero no será muy bueno en matemática, y éste será niña y tendrá buen oído para la música, pero..." Y de esta manera la gente podría querer elegir a sus hijos así. Y creo que éste será uno de los grandes dilemas que nuestra sociedad tendrá que enfrentar... Y vamos a decirles: "No. Usted puede hacer diagnósticos genéticos para descubrir enfermedades serias, pero no puede hacerlo para elegir las cualidades positivas que a usted le gustaría que tenga su hijo".

¿Alguien que prefiere lo mejor, como usted, no apoyaría la idea de poder seleccionar al niño correcto?

–Creo que no es una cuestión de elegir blanco o negro. No diría que esto debería prohibirse pero... lo que me preocupa de esto es si se desarrolla de manera privada... Y en EE.UU. es lo que con seguridad ocurrirá, ya que EE.UU. no financia cosas que la gente no aprueba, pero tampoco las impide. Tiene la gran creencia en el libre mercado y de ahí que uno vea en avisos del diario de la Universidad de Princeton a alumnas con altas calificaciones ofreciendo óvulos. Otras son altas, atléticas o lo que fuere, y hay gente ofreciendo 25.000 dólares por óvulos de un donante con estas características... Esto es libre mercado. Uno en el que la gente que tiene recursos y puede solventar estos diagnósticos genéticos podrá tener hijos "superiores" y aquellos que no los tengan, no. Y así lo que tendremos es una sociedad donde exista una clase de aristocracia genética. No estamos tan lejos de lo que muestra la película *Gattaca*, si la recuerdan. Esta es una de las grandes preocupaciones, por lo que preferiría que esto estuviese regulado, o controlado de alguna manera para que no se enloquezca y esté disponible sólo para quienes tienen recursos y pueden seleccionar como les guste y aquellos que no pueden hacerlo y tienen que conformarse con lo "natural", como se lo llama en *Gattaca*. Ⓡ

Traducción: Marisol García.

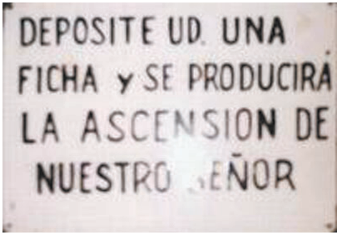


ANDRES PACHECO



LORENZO PAULINO

AUNQUE USTED NO LO LEA



AXEL PEROSSA

El libro que empezó en el 2001 como un divertimento de amigos creció a través de Internet en un proyecto colectivo al que aportaba gente de todo el mundo y que desembocó en un segundo libro y muestras de Ushuaia a España, pasando por Buenos Aires. Ahora, el Proyecto Cartele se despide con un tercer libro que incluye más de mil fotos que registran el absurdo en el que vivimos inmersos. El título, tomado de una foto, es el mejor botón de muestra: *Liquidación total por saqueo*.



MOIRA RUBIO



IVONNE BLANC



COCA VILLATORO



FRANCISCO BUCETA



ALEJANDRO MENDIETA



DANIELA ROGOZA



ANDRES CASTRO



RAMIRO ESPADA



GUSTAVO OKRETIC



DANIEL SANZ



GASTON SILBERMAN



FLOR LUQUE & ESTEBAN SIEMANDI



CECILIA MARINO



JORGE FABRICANT



JUAN STEWART



SANTIAGO EGURZA



PABLO FRANQUES

Fan Un pintor elige su cuadro favorito: Maximiliano Bellmann y un *Monte Fuji* de Hokusai



Monte Fuji visto desde la provincia de Owari

Se cree que el pintor y grabador Katsushika Hokusai (1760-1849) realizó cerca de 30.000 dibujos entre 1796 y 1802, inspirándose principalmente en tradiciones, leyendas y en la vida cotidiana del pueblo japonés. Perteneciente a su serie ukiyo-e *(imágenes del "mundo flotante": la vida cotidiana)* Treinta y seis vistas del monte Fuji *fue creada entre 1823 y 1829. Su arte era bohemio, totalmente agresivo para el contexto del período feudal de Tokugawa. A pesar de la infinita sensibilidad de sus vistas, a Hokusai no le interesaba ser sensible ni ganar respeto social. Llegó a firmar alguno de sus últimos trabajos como "El Viejo Loco por el Arte" (en sus 89 años cambió su nombre unas treinta veces; Hokusai no era el verdadero tampoco) y vivió en por lo menos noventa hogares distintos.*

Plan de evasión

POR MAXIMILIANO BELLMANN

Mi imagen elegida proviene de la serie "Treinta y seis vistas del monte Fuji" de Katsuhida Hokusai. Sus títulos posibles son *Bishu Fujimigahara* o *Monte Fuji visto desde la provincia de Owari*.

La obra del círculo central hipnótico, un tubo que gira en una perspectiva imposible.

La obra donde el personaje parece un hamster atrapado en su ilusión de escape.

La imagen del tonel produjo en mí, ante un primer contacto, un tipo de reacción que puedo percibir con precisión más que nada porque me ocurre poco. Pienso en la historia del arte como una base de datos y en la existencia de patrones en esa base de datos que se refuerzan entre sí al vibrar simpáticamente, como notas musicales y sus armónicos.

Los armónicos de Hokusai me despiertan súbitamente, me sacan de mi apatía visual como si hubiera escuchado una campanita.

Me imagino el interior del cerebro de Hokusai, alineando corrientes químicas y eléctricas. Dejando surcos en la masa neuronal, grabando movimientos del ojo, de la mano, de la herramienta sobre la madera, de la tinta sobre la matriz, de los colores en el ojo. Registrando observaciones directas del entorno, de las obras históricas japonesas, de las obras occidentales llegadas de contrabando, vistas con curiosidad ilegal. Hokusai grabando desde adentro hacia afuera, extendiendo los procesos internos de su cuerpo a formas externas, Hokusai expandiéndose sobre la madera en una furia energética descomunal.

Veo el rectángulo.

La forma total es fantástica, horizontal, cinematográfica. Hay un paisaje que parece un escenario sintético. Las partes por separado resultan simples, pero el conjunto es extravagante.

Todas las copias que vi parecen tener un color diferente, las alteraciones del largo proceso de reproducción, una aproximación a los elegidos por el autor.

El dibujo en cambio es más resistente y producto de una fuerza más rígida que fluye con mayor exactitud cruzando las distintas capas reproductivas que me separan de la instancia original.

Hokusai, "loco por el dibujo", encastra todas las formas en los niveles bidimensionales y tridimensionales, dando la ilusión de continuidad que permite la aparición de la ilusión óptica básica necesaria para empezar el relato.

El monte Fuji se asoma diminuto dentro del ojo del tonel.

El tonel está en el medio del paisaje.

El tonel no tiene fondo, es un hueco de madera.

Adentro el hombre atiende a su tarea, su atención está enfocada en el uso de una herramienta.

El hombre construye o destruye el tonel. Quizás está reparándolo o modificándolo.

El hombre usa su cuerpo para la tarea. Usa la herramienta para extender su capacidad.

Su foco está en el lado interno del círculo.

A su vez las otras herramientas, las que no están siendo manipuladas, han sido colocadas para sostener el tonel desde el exterior, operan sobre el lado inverso del círculo.

El hombre puede concentrarse en su problema, porque ha creado un sistema de soportes que le permite contener el lado del objeto que no podrá atender.

Me gusta que ese desarrollo técnico esté narrado en el trabajo. La organización de una secuencia que simplifica la acción y la hace posible. Me parece una descripción pedagógica. Posiblemente la operación fundamental de la técnica del grabado. Las rocas del fondo, abajo del árbol, son mi detalle preferido. Parecen un caparazón de tortuga.

Lo que más atrae mi mirada es la figura encorvada del cuerpo retorcido en el acto de concentración total sobre un punto espacial diminuto. Sacando un clavo supongo.

Volviendo a la vibración específica de esta obra que me hace resonar, mi hipótesis es la siguiente: me emociona la posibilidad de que un mamífero autoconsciente que reconoce los límites de su poder sobre el espacio y el tiempo pueda elaborar un plan de escape.

La descripción de ese plan, la representación de sus pasos. En una forma que la mirada reconoce y puede amar.

El hamster desmantelando la ruedita.



Volver a leer

Otra vez fin de año, balances y perspectivas. ¿Qué hacemos? ¿Qué hacemos? Y si el año pasado (ayer nomás) ofrecimos una selección súper libre de best sellers favoritos, esta vez convocamos a varios escritores amigos al juego de la relectura. ¿Algo que hayan leído hace mucho y que quieran comentar como si fuera la primera vez? ¿Una relectura reciente? ¿Las virtudes y ventajas de releer? Como sea, un entusiasmo que funciona como una recomendación de lectura.



Una historia de Bolaño

POR GUILLERMO SACCOMANNO

Lo que voy a contarles es una historia triste como un cuento de Roberto Bolaño. Mejor dicho, es una historia real que tiene como protagonista al escritor chileno Roberto Bolaño, que pudo haberla tramado. Hace unos años, en Barcelona, Rodrigo Fresán le había pasado una novela que yo acababa de publicar. Bolaño me escribió poco después un *mail* breve, casi un aforismo. Unos meses más tarde me llegaba un paquete de libros por correo: sus libros. Bolaño me los mandaba. No puedo perdonarme haber postergado su lectura hasta no hace mucho. Iba postergando su lectura como uno suele hacer con las obras completas de un clásico. En tanto, espié algunos de sus cuentos. Me parecían tan buenos que adopté la solemnidad tonta con que uno se reserva, como si se dispusiera de todo el tiempo del universo, la lectura de un grande. Eso requería atención, pensaba. Más tarde, me decía. Ahí, en esa pila, me esperaba, en efecto, un escritor mayor. Era algo serio, un estilo suelto, casi impersonal, que lo mantuvo bastante apartado de los circuitos de prestigio y consagración. Los tipos que escriben así suelen ser menospreciados por los "cultos". Como si cualquier piola de la cuadra fuera capaz de escribir, por dar un ejemplo, *El americano impasible*.

Cuando empecé a leerlo, arranqué con sus cuentos. Le tendría que escribir, me dije. Debería escribirle al chileno lo que me gustan sus cuentos, ese aura destemplado y sin consuelo, la aceptación de lo absurdo, lo trágico y lo inevitable, componentes de lo cotidiano: esos instantes largos de quietud y no pasa nada en los que apenas vuela una mosca y eso es todo, pero sabemos que por debajo circula un drama ponzoñoso donde la soledad es una constante, todo lo que hay. La soledad, siempre. Nunca le escribí ese *mail.* Bolaño murió antes.

A Bolaño le apasionaba nuestra literatura. Tanto que podemos apropiárnoslo como hacemos con Onetti cuando lo llamamos rioplatense. A Bolaño se le atravesaban Lamborghini y Soriano. Y era generoso al citar predilecciones: Aira, Piglia, Puig, Forn, Fresán, Pauls, María Moreno. En este gesto, me animo a pensar que había un acento suyo muy argentino: armar una mafia, "una pesada", el ataque de un nuevo boom. Tengo la impresión de que, con todo lo que Bolaño sabía, desde Arlt y Borges hasta acá, le habría enorgullecido ser un escritor argentino. Basta una cita: en uno de sus cuentos nombra a Mirtha Dermisache, la plástica que escribe grafismos. Hay un cuento suyo, "Sensini" (está en *Llamadas telefónicas*), que se planta, además de como un excepcional cuento de exilio depredador, como el estudio de personaje más sutil y complejo de un escritor en el desarraigo. Parece inspirado, nada menos, en Antonio Di Benedetto. "Sensini" es no sólo uno de los cuentos literarios menos "literario" que leí en mi vida. Es también, por su propio peso, el mejor cuento argentino escrito en mucho tiempo.

Me hubiera gustado decírselo a Bolaño. Escribirle. Tarde. Lo que queda sin decirse. Como en "Sensini". En una de esas, me digo, la mejor manera de escribírselo es leerlo.

(Díganme si esta historia no parece una de las suyas. Es más, ahora que recapacito, quizá la escribió él.) R



Siempre que llovió

POR ANGELICA GORODISCHER

Con entusiasmo y con ganas de hacer algo imposible como sería salir a controlar para ver si me hace caso cada una de las personas que lea estas líneas, yo diría que hay que leer, que no hay que perderse *Una biografía de la lluvia* de Santiago Kovadloff. Ensayos, sí, yo que suelo leer narrativa y narrativa (y algunas otras cosas impensables como física y vidas de santos), porque no son abstrusos textos sobre temas importantísimos a los que sólo una minoría puede acercarse sin estremecimientos de terror debidos a la propia e insalvable ignorancia. Son ensayos como lo eran aquellos del señor Montaigne, deliciosos, coloquiales, íntimos, así como una conversación entre amigas en un café. Los leí con cierta intriga, ¿qué es eso de la biografía de la lluvia? Y *una* biografía, lo cual quiere decir que debe haber bastantes más. Ese es uno de los atractivos del libro: la deja a una con la sensación de que en el silencio, ahí, agazapadas, hay muchas otras cosas que en el momento no vemos pero que están, existen, y que, por supuesto, alguna vez vamos a ver tan claramente como si las hubiéramos puesto a la luz del sol. Pero llueve, y de la mano de alguien a quien aprecio aparecen estos textos a los que busco volver para adivinar, para dejarme llevar por la intriga y para entrever lo que el autor no me dice. Es la clase de libro que me gusta tener siempre a mano. Es cierto que yo puedo leer cualquier cosa, desde un deleznable best seller hasta Parménides, el señor Cervantes y los libros de la escuela de mis nietos; pero también lo es que no hago pilas de libros leídos y/o por leer junto a mi mesa. Hay sólo tres. Y uno de ellos es el que cuenta una biografía de la lluvia. Hágame caso: yo no voy a poder seguir sus pasos a ver si es así, pero léalo. Léalo y fíjese lo que le pasa. A usted. Cuando llueve y también cuando no llueve. Buenas noches. R



El alma rusa

POR JUAN FORN

Boris Pilniak había sido uno de los jóvenes dorados de la literatura rusa desde la aparición, en 1922, de *El año desnudo*, una novela que relataba con extraordinaria vividez y modernidad de recursos el efecto de la Revolución de Octubre en una ciudad de la estepa, durante los doce meses inaugurales del bolchevismo. Como Babel, como Maiacovski, Pilniak habría de sufrir durante los años siguientes el derrumbe de sus sueños, con el advenimiento de Stalin, hasta que fue a dar con sus huesos en la Lubjanka, donde fue ejecutado en algún momento entre 1931 y 1940. El comienzo de su caída en desgracia había tenido lugar en 1926 cuando publicó, a la vuelta de un viaje por Japón, un testimonio que no condecía con la línea del partido en cuanto a las relaciones ruso-niponas. Aun así, en 1929 dio a imprenta el más perfecto de sus libros, *Caoba*, un conjunto de cinco relatos que le ganó instantáneamente la prohibición de publicar, a causa de su "desviacionismo ideológico". El primero de esos relatos insistía en el tema ruso-japonés con un atrevimiento sólo comparable a su destreza estilística. Se titula "Un cuento sobre cómo se escriben los cuentos" y, a la manera de las muñecas rusas, contiene una historia dentro de otra dentro de otra más, la última de las cuales anticipa en forma inequívoca el fin que Pilniak sabía que le esperaba.

En el consulado soviético de una ciudad portuaria japonesa, Pilniak descubre el legajo de una ciudadana rusa que pide la repatriación. Sofia Vassilievna, la dama en cuestión, conoció a un oficial japonés que revistaba en el ejército de ocupación nipón repelido por las fuerzas bolcheviques en el año '20. Antes de la retirada, y aun sabiendo de la prohibición de casarse con extranjeras, el oficial (amante de la literatura rusa) le pide a Sofia que se reúna con él en Japón y le deja dinero para costear el viaje. Sofia llega, es interrogada por las autoridades hasta que confiesa el nombre de su prometido. Tagaki es expulsado del ejército y desterrado a su aldea natal, donde debe esperar dos años hasta poder unirse con Sofia. Los amantes soportan la prueba y logran por fin su anhelo. Viven en feliz soledad hasta que comienzan a visitarlos periodistas y fotógrafos: Tagaki ha publicado una novela con enorme éxito y la prensa quiere retratar al autor junto a su esposa rusa, ambos en kimono de fiesta, contra el paisaje de fondo que contribuyó a su felicidad. Tagaki ama en Sofia a la literatura rusa, como si la encarnara en estado bruto. Sofia es como una Bovary que no ha leído siquiera un folletín. Las jornadas de felicidad se suceden hasta el día en que Sofia descubre que el libro de su marido la ha retratado en la más desnuda de las intimidades. Sin decir palabra, procede entonces a abandonarlo, marcha hasta el consulado soviético más cercano y pide ser repatriada a Vladivostok.

Pilniak describe todas las atrocidades históricas entre rusos y japoneses que Sofia y Takashi debieron ignorar para estar juntos, opone a estos hechos la versión del alma rusa que da Tagaki y la versión paralela que da Sofia en el relato autobiográfico que conforma su legajo. Y entonces escribe la más famosa frase de ese cuento y quizá de su obra entera: "Que sean otros quienes juzguen, no yo. Mi trabajo se reduce a meditar sobre las cosas. En particular, cómo pueden convertirse en cuentos". Fueron, efectivamente, otros quienes juzgaron, condenaron y ejecutaron a Pilniak por su trabajo: el de meditar sobre cómo las cosas pueden convertirse en cuentos.

Todavía pueden conseguirse ejemplares de la única edición de *Caoba* que publicó Anagrama en 1987. Para quienes no lo consigan, se puede bajar gratuitamente de Internet el texto completo de "Un cuento sobre cómo se escriben los cuentos". La traducción del relato y del libro completo es del gran Sergio Pitol. Leer la una o la otra es, además de la gloria de descubrir a Pilniak, una hermosa manera de empezar a conocer a ese escritor secreto hasta ayer nomás y tan merecidamente premiado con el Cervantes hace unas semanas. R



Encontrar un tesoro

POR ABELARDO CASTILLO

Me resulta difícil responder a esta pregunta porque está enunciada en potencial. Cuando siento la necesidad de releer un libro, sencillamente lo hago: no me lo planteo como un acto futuro; voy a mi biblioteca, lo saco de allí y me pongo a leerlo. Por otra parte, casi diría que a mi edad lo único que se hace es releer. En este momento, por ejemplo, sobre mi mesa de noche hay tres libros que, por decirlo así, estoy releyendo simultáneamente: *La náusea*, *El proceso* y el *Diario* de André Gide. El primero, confieso que lo releo casi todos los años, y lo hago de muy mala fe: para ver si finalmente me disgusta o si envejeció. Siempre sale ganando *La náusea*. Siempre me entristece hasta la melancolía ese último encuentro entre Amy, la de los momentos perfectos, y Roquetin; siempre me deslumbra que Sartre se haya atrevido a poner sus propias ideas sobre el humanismo en boca del Autodidacto; siempre me sobresalto en la escena de la biblioteca, donde el propio Autodidacto revela su patética homosexualidad; siempre me aterro con esa gradual revelación de la existencia que finalmente cae como un rayo sobre nuestra conciencia y la del protagonista. Cosas que sin demasiadas variantes me vienen pasando más o menos desde los dieciocho años. Leer es como buscar un tesoro; releer, como encontrarlo. Lo formidable de los libros muy leídos es que todas las veces se descubre algo nuevo, y en ocasiones hasta un libro nuevo. Con *El proceso*, hace dos o tres relecturas que me sucede algo extraño: no bien viene a parar a mis manos me acomete la idea de escribir una obra de teatro, basada en *El proceso*, obra que impunemente imagino mucho mejor que la adaptación hecha por André Gide o que la cinta de Orson Welles. Nunca voy a escribirla, me parece, pero hace poco anoté un bosquejo: la empezaría en el final del primer capítulo, cuando Joseph K. le cuenta a la señorita Bürtstner la visita de esa mañana. Mientras él le explica qué pasó, se va rearmando la escena inicial del libro, con personajes que salen como de la nada y que se sitúan en el escenario mientras la chica "presencia" lo que le sucedió a K., al mismo tiempo que lo presencian los espectadores.

La gente cree que ha leído un libro cuando lo leyó una vez. Yo creo, o mejor, estoy absolutamente convencido de que el verdadero acto de leer es releer. Es asombroso lo que puede darnos un gran libro, entrando en él por cualquier parte, a la cuarta o quinta vez que lo tenemos entre las manos. "Cuando quiero enterarme de las últimas noticias –decía Léon Bloy–, leo a San Pablo." Yo hago más o menos lo mismo con ciertos capítulos de *Los hermanos Karamazov* o *Guerra y Paz*, con *Los siete locos*, con *El lobo estepario*, con la segunda parte del *Quijote*. Ⓡ



Naufragios completos

POR JUAN SASTURAIN

Mentira, de Enrique de Hériz, es una novela digna de ese nombre. Y pide lectores acordes. De novela y de literatura. En tiempos desarreglados, *Mentira* calza cómoda, sin obsecuencia ni añejamiento enfático, dentro de la tradición realista más selecta y rigurosa. Una novela en serio, no un gordo best seller fabricado para ser filmado -alternativas de acción y de sexo, aparatoso escándalo– ni un borrador más o menos desprolijo o ingenioso con saltos y efectos que no son sino tropezones. Sin apelar a golpes bajos ni trampas –ni apuro–, el joven De Hériz (Barcelona, 1964) se puso a construir su cuarta novela, a diez años de la primera, con la tranquila tenacidad de un artesano diestro en el uso de las palabras sin malabarismos extra, de un fabulador al que nunca le falta qué contar, pero no abruma. El resultado son más de seiscientas páginas impecables, un relato de ritmo acompasado y de pareja tensión sin riesgos de monotonía, pese a su morosidad. El efecto de aparente facilidad esconde un trabajo que no muestra sus marcas ni ostenta costuras: la cortesía de los escritores dotados.

Antes precoz editor, antes y ahora traductor literario consumado, De Hériz es un lector sensible y agradecido. *Mentira* está concebida para ser leída en ese registro, en esa frecuencia. Basten los acápites de Conrad, Fitzgerald, Philip Roth, el imprevisto Tuñón, los brillos de Jesús del Campo y la cita al pasar de Juarroz en los agradecimientos. Toda la literatura. Y sin embargo, la referencia queda ahí. No hay alusiones, ni claves ocultas, ni referencias a iniciados: el relato se sostiene solo, con los personajes, las tensiones, el cómo sigue más genuino.

Crónica de dos naufragios que no lo fueron, en la superficie argumental más cruda, ***Mentira*** es la historia de una falsa desaparición –la antropóloga Isabel García, dada equivocadamente por muerta en Guatemala, acepta esa circunstancia, "elige" no volver, perderse– y de los efectos que produce el gesto sobre los integrantes de su familia: un marido parkinsoniano, Julio; sus tres hijos mayores, Alberto, Pablo y Serena; el nieto, Luis. Pero esa mentira última y mayor sólo es el disparador para que afloren y sean revisados otros tantos míticos relatos ejemplares que hacen a la historia y al patrimonio simbólico de la familia: la falsa leyenda del abuelo Simón, el primer náufrago; la fantástica batalla medieval de Formigues; la oscura historia de la Rusa vecina; la improbable biografía del genial e histórico LiPo, poeta y desterrado por mentir...

El contrapunto narrativo y reflexivo entre la madre y la hija –voces alternas, ya que ambas se deciden a escribir– va iluminando la historia hacia atrás y hacia adelante: por un lado, el repertorio de saberes antropológicos de Isabel –su experiencias con tantas tribus, su erudición respecto de las conductas humanas ante la muerte–; y por otro, la obstinación inquisitiva de Serena, empeñada en la busca de la verdad familiar. El resultado no es jamás patético; hay humor, ironía, filosófica aceptación última de la necesidad de la fábula, del relato (la ficción) como única forma de construir el pasado histórico, la biografía personal. Y es el sabio LiPo, histórico y fraguado, el que desde la poesía propone la verdad y la mentira como ocasionales "aparejos de fortuna" que, como al abuelo Simón, nos mantengan a flote a la hora del naufragio de la vida. Ⓡ

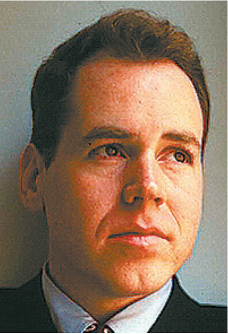


Libro de múltiple personalidad

POR ALAN PAULS

El día en que a algún demente se le ocurra instituirlo, el Premio al Mejor Libro con Síndrome de Personalidad Múltiple debería ir a parar a *Edie* (de Jean Stein y George Plimpton), la biografía de Edie Sedgwick (1943-1971). *Edie* –quizá porque fue escrito a cuatro manos– es cuatro libros a la vez. El primero es el retrato de una familia norteamericana prodigiosamente rica, prodigiosamente bella y prodigiosamente disfuncional, los Sedgwick, wasps de Cambridge con ínfulas artísticas trasplantados al ecosistema psicótico de un rancho de la Costa Oeste. El segundo es la historia clínica de la más delicada mariposa que haya dado el underground neoyorquino: la reina de las ratées, una belleza irresistible, sin otro talento que su resplandor personal y su fragilidad, que sedujo al impasible Andy Warhol a principios de los '60, protagonizó sus primeros films y sus fiestas full time en The Factory y a principios de los '70, cuando sólo tenía 28 años pero ya se había metido en el cuerpo la más profusa y versátil farmacopea del mundo, murió mientras dormía en su flamante cama de mujer (mal) casada, con los ojos aún embadurnados con el maquillaje negro, como de oso panda, que ella misma había lanzado a la fama. El tercero es la crónica estroboscópica de los dorados (y morados) años '60 en Manhattan, en la corte de Warhol, el Capitán Frío del Pop, cuando nacían las discotecas, las minifaldas, el mercado del presente y el goce orgásmico de todo lo instantáneo. Y el cuarto, artero y genial, de una sensibilidad despiadada, es el espÉcimen más perfecto de un género que Manuel Puig decidió no inventar probablemente porque le parecía redundante: la biografía (c)oral, tramada de voces sonámbulas que hablan y recuerdan y alucinan y tejen el tapiz de una época que –Robin Williams dixit– "nadie que realmente la haya vivido puede decir en serio que la recuerda". Ⓡ

NOTICIAS DEL MUNDO



UN AMERICANO EN PARIS

Por momentos, la esencia de diciembre parece ser revisitar lo mejor del año. Y el ámbito de las letras no constituye una excepción: las principales publicaciones culturales y literarias han dado cuenta también de los libros más rescatables del 2005. En este caso, la lista de bondades pertenece a la prestigiosa revista francesa *Lire*. Y el primer lugar se lo lleva por robo *Lunar Park*, la última novela (autobiográfica) de Bret Easton Ellis, de la que *Lire* rescata su valor provocativo, el coraje y la pertinencia a la hora de narrar el escenario de un país traumatizado luego del 11 de septiembre. Más aún teniendo en cuenta los golpes que había sufrido su *Glamorama* por parte de la crítica, *Lire* valora la fortaleza de Ellis para crear "por lejos, su mejor libro", el cual retoma la figura de un monstruoso asesino tal como nos tenía acostumbrados en *American Psycho*. *Lunar Park* es para la revista *Lire* la alegoría de un escritor embrujado por su pasado, por su infancia perturbada, por las relaciones conflictivas con su padre y, sobre todo, por la creación de sus diabólicas ficciones. Completan el podio de *Lire*, *El interior de la noche*, la primera novela de la camerunesa Léonore Miano y, con una verdadera escalada que llama la atención, por parte de un supuesto extranjero de la literatura (aunque, claro, fue postulado varios veces al Nobel): las *Crónicas* de Bob Dylan.

TODO POR QUE RIAS

El escritor y periodista colombiano Daniel Samper, amigo y confeso fanático de los *Les Luthiers* (es co-autor de *Les Luthiers de la L a la S*, una obra que revela la historia del grupo) reunió en un libro los peores poemas de la lengua española con el objetivo de reírse con, pero no de –aclara el autor– los poetas incluidos en la antología. El antiflorilegio lleva como título *Versos chuecos: las mejores peores poesías de la lengua española.* Y la editorial *Aguilar*, que publicó el libro en Colombia, dice que se trata de "una antología increíblemente divertida, compilada y preparada por un experto en el tema". Daniel Samper declaró recientemente al diario *El Tiempo* de Bogotá que "los mejores versos malos suelen asegurarse de entrada la rima", y que "muchos creen que si les rima, ya es un buen poema".
También dijo que muchos de los *versos chuecos* incluidos son dedicados a las madres. "Es muy difícil no incurrir en mala poesía cuando uno habla de la mamá, más allá de decirle *hola, cómo estás, mamá*. De ahí para adelante todo es mala poesía. Suele ser una fuente inagotable de horrores poéticos el amor a la madre, como lo han demostrado con creces los poetas que yo cito ahí", sentenció Samper.

Corazón satánico

Una vertiginosa mezcla de ingredientes mágicos en una novela que refleja los destellos juveniles de los '90.

La codicia celeste
D.A. Fleischer
Catálogos
332 páginas



POR MAURO LIBERTELLA

Dentro de esa extraña tradición de momentos luminosos que hemos acordado en llamar *literatura argentina*, el lugar que ocupa la novela de tema satánico es escaso o, por lo menos, marginal. Quizá porque los autores que cultivan el género son pocos y su producción ecléctica, esta literatura recaló en un terreno lateral que, en última instancia, le sienta bien. Es así que la aparición de algún nuevo libro que se vuelque sobre esta temática despierta, por lo menos, curiosidad.

Diego Andrés Fleischer nació en Santa Fe en 1976 y ganó algunos premios literarios acá y allá. En el 2001 publicó *Corfirias*, una novela que fue catapultada dentro de ese amplio espacio de lo que se llama vanguardia, y ahora publica *La codicia celeste*: una novela algo más extensa y narrativamente más madura.

La historia es la de un escritor joven a quien una repentina falta de inspiración lo lleva a hurgar material novelable en una secta satánica de actividades y alcance inciertos. Así, en esa suerte de testigo y detective en que se convierte el narrador se deja ver nítidamente el imaginario de escritor que Fleischer propone: el joven de familia estanciera que viene a la gran ciudad y se hunde de lleno en bares de dealers y freaks; una crisis de inspiración, la musa que no llega; el joven curioso que se mete en una sangrienta secta porque todo sirve para la novela. En esa frenética búsqueda por la inspiración, la novela va desarrollándose y abriendo distintas historias y modos de narrar. Lo más interesante y lo mejor logrado resultan ser esos momentos en que la narración hereda recursos más bien clásicos y, llanamente y sin pretensión, cuenta una historia. La novela está cargada de esas pequeñas historias: la del misterioso líder satánico El Sanguito, la del hijo andrógino de un político influyente, la de la editora de una revista contracultural. Hay, en cambio, una casi obsesiva búsqueda por colorear el relato con vueltas literarias (en el modo de adjetivar, en la excesiva metáfora, en los diálogos) que proyecta una sombra sobre esas historias bien logradas. En definitiva, cuando *La codicia celeste* reflexiona sobre la literatura (lo hace con argumentos algo básicos) o se vuelve extremadamente literaria, pierde al lector, lo deja ir. Pero aquellas páginas en que se narran historias de vida vuelven, salvadoras, a despertar el mas instintivo interés.

La codicia celeste está dividida en dos libros. El paso de un libro al otro propone un interesante desdoblamiento narrativo: mientras que el primero está narrado en primera persona, el segundo pasa a narrar en tercera e incorpora al primer narrador como personaje.
Ese pase de un prisma al otro sucede por cierto en el momento justo en que la novela empieza a decaer, por lo que ese nuevo modo de seguir con la historia es, además de un juego literario inteligente, una apuesta que oficia de salvavidas.

Resta decir: la novela de Fleischer pone en ficción a un sector de la adolescencia menemista (música electrónica, dinero fácil, drogas sintéticas) y lo mezcla con el discurso de la tortura, de la sangre. Y, si bien solamente cuando su literatura se arroja sobre lo morboso toca al cuerpo y se vuelve visceral, es interesante leer a toda una generación pensada alrededor de este registro de lo paranoico y de lo finalmente extraño. ®

Historias inquietantes

Un debut literario con hormigas y osadía estilística.

El matador de hormigas
Germán Coiro
Beatriz Viterbo
221 páginas



POR VERONICA BONDOREVSKY

Estamos frente a *El matador de hormigas*, de Germán Coiro, la primera novela de un joven escritor. Para cualquier lector, todo libro es una incógnita pero, en este caso, la gran x es aún más desafiante: no existen otros libros publicados del mismo autor para tomar como referencia.
Es remarcable, entonces, que la narración de Coiro sea singular, que no haya seguido claros modelos anteriores, y que se sumerja en una reconstrucción minuciosa de distintas historias, en las que el detalle –en los diálogos y en las acciones– imprime una cadencia particular a la novela.

Un joven internado en un psiquiátrico y su vínculo de amor y odio con una, también joven, médica; dos pequeños amigos que quieren ser poetas y conversan y reflexionan como adultos; un anciano, suerte de mendigo que circula por la ciudad; un tuerto y un hombre llamado Cezirio Arzón son los diferentes protagonistas de las historias que en paralelo se desarrollan aquí. Y, como el título lo indica, todas ellas se encuentran aglutinadas por un signo en común: las hormigas. La presencia constante de estos insectos, que constituyen un objeto de reflexión en sí mismo para los distintos personajes, las convierte en figuras centrales de la novela.

Y en este entramado se indaga el transcurrir –cotidiano, de pequeñas e insignificantes acciones– de los seres y de la vida misma, en donde no hay muchas estridencias, y es el día a día el que se retrata y reconstruye desde la mirada anonadada o defraudada de seres poco convencionales: un loco, un tuerto, dos niños adultos y un anciano. Es decir, de seres que se encuentran fuera del sistema de vida adulto "eficiente y normal".

De los distintos protagonistas de las historias, los que sobreviven son los pequeños que, cuando culmina la novela, se han transformado en adolescentes y poetas. En este punto, los niños, por su edad, su mezcla de inocencia y sabiduría, parecerían haber podido trascender la tiranía de la realidad.

Para observar ese discurrir lento de las distintas historias, el autor acerca un conjunto de vidas en apariencia aletargadas. El fin de este *zoom* parecería ser tan solo el de espiar por un breve lapso la intimidad de los personajes y, en este sentido, no sacar ninguna conclusión ni apelar a un final que las explique o englobe claramente. Y es en esta voluntad no conclusiva de la obra que reside su fortaleza. Ahí es cuando el escritor se sumerge, a través de los actos y omisiones de los personajes, en el absurdo y arbitrario transcurrir de la vida. La novela es, por lo tanto, una apuesta osada, que pretende suscitar la perplejidad del lector. No se conforma con plantear un pacto de lectura claramente identificable y fácil, habitual en el día de hoy. *El matador de hormigas* es una novela que exige del lector de hoy su capacidad de comprensión y, por qué no, de desconcierto. ®



Unas ventanas al mundo

La intimidad, las migraciones, el buen populismo, la dimensión de los afectos, son algunos de los temas reunidos en esta original compilación, donde se han dado cita algunos ensayistas poco difundidos que vale la pena empezar a conocer.



Pensar este tiempo. Espacios, afectos, pertenencias
Leonor Arfuch (compiladora)
Paidós
332 páginas



POR CECILIA SOSA

Si las distintas disciplinas humanísticas intentan desde hace siglos apresar las coordenadas de su tiempo (o al menos deberían intentarlo), los resultados suelen ser más volátiles (o "colgados") de los que se podría anhelar. Tal vez por eso, *Pensar este tiempo*, una compilación de ensayos reunidos por la académica argentina Leonor Arfuch, sorprende tanto por la altura de los nombres reunidos como por la profusión de estilos y multiplicidad de recursos para pensar los tan globalizados como erráticos y desdibujados horizontes actuales.

Los nuevos modos del populismo, el capitalismo en su nuevo giro metafísico, la paradojal condición de los nuevos migrantes, la acuciante urgencia de lo "íntimo", el advenimiento de una nueva interioridad portátil y nómada, y hasta los reveladores modos de conocer de la poesía y la mentira, son sólo algunas de las "ventanas" que deja abiertas la flamante edición.

El origen del libro es, con todo, un tanto azaroso. Arfuch, doctora en Letras de la UBA y especializada en teorías del discurso y crítica cultural, viajó como profesora invitada en mayo del 2004, al mundillo académico inglés para extender su investigación sobre identidades y culturas migrantes. Allí –ni corta ni perezosa– aprovechó para entrevistarse con algunos de los más encumbrados/as académicos/as ingleses y espiar sus preocupaciones sobre el "estado de las cosas" actual.

El resultado es esta compilación de ensayos, algunos recientemente publicados en inglés, otros preparados especialmente para la edición, en la que sorpresivamente se imponen (seis a cinco) las plumas femeninas. El libro funciona, además, como carta-presentación de autores poco conocidos en la academia local, y también como acercamiento no sólo *voyeurista* a la producción intelectual de una de las zonas más ricas del pensamiento contemporáneo.

Organizado en tres apartados –"Pensar la política", "Espacios y culturas migrantes", e "Interioridades"–, *Pensar este tiempo* respira cierto halo de "futuridad". Lo propio y lo extraño, lo íntimo y lo público, la pertenencia y la ajenidad. Tanto en las visiones en gran angular como en los análisis más intimistas, el libro aparece recorrido por la voluntad de pensar los afectos no sólo en su dimensión biográfica y cotidiana sino también política. Así, vivencias, pasiones y experiencias muestran su carácter performático para construir mundos y sentidos diversos. A continuación, una sucinta guía para orientar una lectura ardua, pero no menos apasionante.

POPULISMO Con ironía y cinismo, el compatriota largamente exiliado, Ernesto Laclau, se interroga sobre la pervivencia del populismo y, lejos de condenarlo como precámbrica entidad ontológica, encuentra en su devenir una inquietante fuente de inspiración para el juego político más contemporáneo.

METAFISICA El osado sociólogo Scott Lash analiza el paradójico vuelco "metafísico" que experimenta el capitalismo actual. A la luz de las pantallas, la virtualidad, la intangibilidad del dinero y la primacía de la educación y los afectos, la forma se vuelve sustancia y la singularidad se autonomiza y adquiere vida propia. Y mientras se globaliza el desequilibrio, Lash anuncia la primacía de Oriente.

PASIONES Chantal Mouffe, especialista en Teoría Política y Crítica radical de las democracias actuales, advierte la dificultad del pensamiento liberal de comprender la fuerza de las pasiones políticas y augura una "guerra civil internacional". Tome nota y refúgiese.

ESPACIO En su "filosofía de la espacialidad", la premiada académica y militante Doreen Massey sugiere abrir las historias a la multiplicidad y simultaneidad de espacios y culturas para reconocer que el futuro no está escrito de antemano y que, en todo caso, dentro de circunstancias no elegidas, está en nuestras manos construirlo.

PERTENENCIAS El profesor en Comunicación, David Morley, analiza el devenir de la idea de "hogar" a partir de las transformaciones producidas en los patrones de comunicación y movilidad física en un mundo desestabilizado.

MIGRAR El dúo de Asu Aksoy y Kevin Robins se acerca a las comunidades de habla turca londinenses para analizar el uso que realizan de los canales de televisión transnacionales a partir de su paradójica situación en el mundo.

DEAMBULAR Un hermoso y conmovedor ensayo de Françoise Vergès, nacida en la remota isla Reunión (ex colonia francesa), que en una suerte de biografía-académica confesional analiza su particular relación con la escritura y la cultura.

INTIMIDAD La compiladora Arfuch ofrece uno de los artículos más interesantes del libro: un ensayo sobre el sugestivo vuelco hacia la interioridad que describen la literatura, la filosofía, el psicoanálisis, la lingüística y hasta las ciencias duras, en paralelo a la fragmentación de la existencia tan cara a estos tiempos.

POESIA William Rowe, profesor de Arte Poética en la Universidad de Londres, regala un curioso ensayo sobre el espacio y la pasión en la obra del poeta peruano Jorge Eielson, donde da cuenta de la potencia de la poesía como práctica de conocimiento.

MENTIRA Cierre a puro vértigo con un sutil e irónico artículo de la poeta, filósofa y feminista Denise Riley, que se interroga acerca de esas fatídicas veces "en que nada puede hacernos sentir tan culpables como decirnos la verdad".

En suma, una jugosa serie que rehúye de toda etiqueta y transita libremente de la política a la literatura, la filosofía y la poesía, sin perder su impronta de anticipo y pertinente novedad.

BOCA DE URNA

Este es el listado de los libros más vendidos en La Boutique del Libro en la última semana:



FICCION

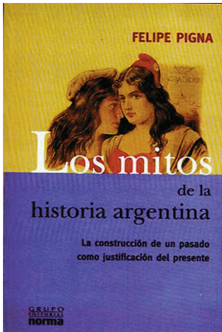
1 **Las crónicas de Narnia. El León, la bruja y el armario.**
C. S. Lewis
Lonely Planet

2 **La vida te despeina**
Autores varios
Planeta

3 **El Código Da Vinci**
Dan Brown
Umbriel

4 **El calor del verano**
Jon Katzenbach
Ediciones B.

5 **La ciudad de los herejes**
Federico Andahazi
Planeta



NO FICCION

1 **Los mitos de la historia argentina**
Felipe Pigna
Norma

2 **Matemática... ¿Estás ahí?**
Adrián Paenza
Siglo XXI

3 **Lo pasado pensado**
Felipe Pigna
Planeta

4 **Padre rico, padre pobre**
Robert Kiyosaki
Aguilar

5 **Curvas peligrosas**
Maitena
Sudamericana

Todo o nada

El nihilismo tiene su historia, y en este ensayo se la relata brevemente.
De Turgeniev a Nietzsche y Heidegger, un lúcido recorrido persiguiendo a la nada.



El nihilismo
Franco Volpi
Biblos
196 páginas



POR MARIANO DORR

Una primera definición de nihilismo sería la que nos dice que el término proviene de "nihil", nada. Sería, entonces, el pensamiento obsesionado por la nada. Pero esta respuesta no nos dice nada acerca del fenómeno del nihilismo en la historia. Lo cierto es que el hombre "se encuentra en una situación de incertidumbre y precariedad", señala Franco Volpi, profesor de Filosofía en la Universidad de Padua. Esta incertidumbre y precariedad es una de las consecuencias del proceso de desmantelamiento de los valores y conceptos tradicionales; y la historia de ese desmoronarse de los valores, es la historia del concepto y el problema del nihilismo. Este libro se plantea como una historia sucinta de ese problema.

En una primera aproximación al término, Volpi se refiere a la presunta paternidad de Turgeniev (que en su novela *Padres e hijos* calificaba de "nihilista" al protagonista, queriendo señalar con ello un cierto materialismo, desencantamiento y rebeldía contra los valores de los "padres"). Sin embargo, si bien es cierto que Turgeniev popularizó la palabra a través de su novela, el concepto ya había sido utilizado. Volpi hace un repaso tan breve como exhaustivo de cada uno de los ámbitos en que aparece el término (romanticismo; idealismo; nihilismo en sentido social y político; anarquismo y populismo ruso, etc.), prefigurando la definición que llegaría a tener con Nietzsche: "Nihilismo: falta el fin; falta la respuesta al ¿para qué?; ¿qué significa nihilismo? Que los valores supremos se desvalorizaron".

El análisis del nihilismo en la obra de Nietzsche ocupa la mayor parte del libro, deteniéndose en las lecturas (Mainländer, Bourget y Dostoievsky) que llevaron a Nietzsche a diagnosticar el problema del nihilismo como la enfermedad de Occidente. Lo que en *La Gaya Ciencia* aparecía representado por "la muerte de Dios", luego es interpretado por Nietzsche en términos de "nihilismo". Dios, la Verdad, el Bien, pierden su valor supremo, generando un estado de "falta de sentido". Volpi cita a Nietzsche: "Describo lo que vendrá: el advenimiento del nihilismo...". El momento de la caída y crítica de todos los valores: "La que cuento es la historia de los próximos dos siglos", escribía Nietzsche. Volpi nos recuerda que Thomas Mann, más tarde, declararía que "quien toma en serio a Nietzsche, quien lo toma al pie de la letra y le cree, está perdido".

Ahora bien, el filósofo que más se detuvo a pensar el diagnóstico nietzscheano fue, sin dudas, Heidegger. Más allá del gesto heideggeriano –muy discutible, hoy– de colocar a Nietzsche como "el platónico más desenfrenado de la historia de la metafísica occidental" (Heidegger lee a Nietzsche como una inversión, a secas, del platonismo), el autor de *Ser y Tiempo* sigue siendo el principal referente en la elucidación del pensamiento nietzscheano. Volpi recorre el camino del pensar heideggeriano, desde sus primeras menciones de Nietzsche hasta su "década nietzscheana" (1936-1946), donde se concentraron los cursos que luego, en 1961, fueran publicados en su *Nietzsche*.

Volpi no intenta encontrar una solución al problema del nihilismo, sino mostrar su historia: "El nihilismo nos ha dado la conciencia de que nosotros, los modernos, estamos sin raíces, que estamos navegando a ciegas en los archipiélagos de la vida, el mundo y la historia". No tenemos a dónde ir. Quizás nos acerquemos al momento crucial, para salir de nuestra enfermedad, de crear un nuevo Dios. Pero, ¿cómo sería ese Dios, después de Nietzsche?

Llamadas familiares

Un libro de poemas que anticipan muchos más.

Anticipo de Libros
Cincuenta años con la escritura
Julie Benesdra
Libros de Tierra Firme
171 páginas



POR SERGIO KISIELEWSKY

La poesía se entiende como un territorio de exploración. Se escribe para encontrar nuevos sentidos y comunicar de una manera única imaginarios y vivencias. El título de la obra, *Anticipo de Libros*, lo dice casi todo. Resulta esta antología de ciento un poemas el momento previo a la depuración del lenguaje. El envión necesario para que la autora ordene tanta vida que atraviesa los textos.

Ocurre que con esta disposición lo que se nombra tropieza con una constante reiteración de la primera persona del singular. Se sabe quién es la que escribe, pero Benesdra recalca su *yo*. El abordaje conspira contra la dosis de sugerencia y descubrimientos de nuevos mundos en la escritura. La poesía, se sabe, es el trabajo con la imagen y la emoción. Por lo tanto, el énfasis en recalcar quién es la que escribe quita efecto, diluye la carga emotiva, la alusión. El libro se puede leer como un discurso en tono confesional, y es en este caso cuando el lenguaje poético precisa síntesis. Julie Benesdra se fortalece cuando atraviesa la temática erótica ("y me vuelvo una curva más") o cuando alude a las llaves, recreando una atmósfera cercana al trabajo de Oliverio Girondo con la poesía.

Allí están los dedos que construyen una naranja o cuando el texto circula en los elementos exteriores ganando en intensidad ("Algo se piazzola malvones adentro/ de las plazas nada buenos se vienen/ los aires ventanas/ que se alejan").

La serie de trabajos dedicados al hermano incorpora un tono, por momentos, surrealista, próximo a la *Unión Libre* de André Bretón. Allí la escritura suelta amarras y se ofrece todo por nombrar. Resulta lograda la escena en que su hermano de "alas extraterrestres" da de comer a las palomas en la Plaza del Congreso. Pero luego se vuelve una y otra vez a la matriz original. Abundancia de objetos, tono epistolar, el regreso a los mismos temas con igual ritmo.

Entonces se produce la sensación de estar leyendo una carta donde siempre se cuenta la misma anécdota. No se produce el cambio de tono, la originalidad en el decir, el cruce con la novedad estilística.

La autora dice en la introducción que "no todo lo que se estila tiene estilo". Conviene releer estos textos para encarar una depuración de futuras escrituras, un sentido acorde con lo que se pretende aludir.

EN FOCO

El ojo cítrico



Personas en loop, del alemán Diedrich Diederichsen, es una estimulante reflexión sobre el pop y la cultura ligera, o la ligereza en la cultura. Ahora bien, ¿por qué reflexionar sobre esto cuando el rock empieza a asistir a sus propios funerales?

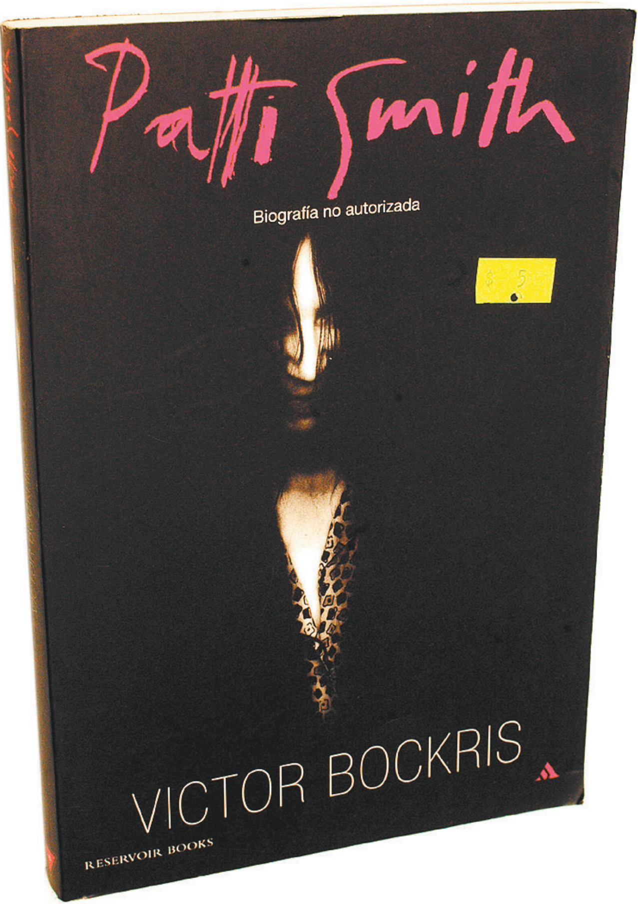
POR SANTIAGO RIAL UNGARO

¿Qué sentido tiene reflexionar sobre la música y la cultura pop si supuestamente se basan en lo efímero? Un año atrás, el planteo podría haber generado algunas dudas, pero hoy, mientras la escena musical se recupera distraídamente de la masacre de Cromañón, ya no pueden quedar dudas: cuando el rock reniega de cualquier forma de intelectualidad, las reflexiones llegar demasiado tarde, como ramos de flores comprados de apuro camino al cementerio. Del mismo modo, cuando el pop sólo pretende escaparse y sonreír, el aburrimiento también puede ser fatal. En este contexto, la edición de *Personas en loop. Ensayos sobre la cultura pop* (Interzona) y la reciente visita de su autor, Diedrich Diederichsen, funcionan como una inyección de espíritu crítico. O espíritu cítrico: los diez ensayos que conforman esta edición son tan nutritivos como movilizantes, aunque por diversas razones. En la prosa de Diederichsen se percibe el impacto que tuvo la dupla Deleuze-Guattari en el ambiente cultural alemán de las últimas décadas. Pero si la conexión entre reterritorialización y desterritorialización, la idea de sociedad de control y demás términos forman parte de la sustancia de su escritura, la esencia de su pensamiento surge de su deseo de retomar la senda transitada por críticos culturales como Adorno o Benjamin, quienes vislumbraron que en las configuraciones de la industria cultural había pistas para comprender el mundo, signos para interpretar los tiempos en que vivimos. Lo más interesante del estilo de Diederichsen es su capacidad para demostrar que "todo tiene que ver con todo": así es como Britney Spears supone una biopolítica, Sun Ra es una suerte de Dalí afroamericano y, paradójicamente, menos oscuro, y las distintas denominaciones generacionales surgidas desde los '90 (Generación X, Generación @, Generación Golf, etc.) sólo son máquinas de mercadotecnia cuyo contenido "generacional" es un azar puramente biológico. No es casual que Diedrich Diederichsen sea, además de editor de la *Spex* y redactor de la revista *Sounds*, colaborador de Art Forum, y que desde 1992 sea profesor de Teoría del Arte en la März Akademie de Stuttgart: la música y la plástica son lenguajes análogos y complementarios. Con todas sus virtudes y sus gratas sutilezas, estos textos no dejan de ser una muestra de la idiosincrasia de un intelectual alemán contemporáneo, melómano y esteta, con todo lo que eso implica y lo lejano que puede llegar a resultarnos: Europa es hoy un Gran Museo en el que el racismo crece en forma inversamente proporcional a las tasas de nacimientos. Pero aunque el libro empiece jugando con las diferentes y obsesivas ideas de "progreso" que el autor experimentó en su juventud a principios de los '70, en la idea del *loop* (repetición mecánica de un fragmento musical en una composición, algo así como un ostinato), Diederichsen (en una salida deleuzeana) encuentra también la posibilidad de una improvisación infinita: el *loop* sería entonces una forma de escapar del tan criticado "bombo en negra" que comparten tantas músicas electrónicas, con sus inevitables connotaciones militaristas; una posibilidad de percibir el eterno regreso de lo distinto. Quizá por eso, cuando describe cierto "internacionalismo iluminista" que llegó con el turismo paneuropeo fomentado por las redes ferroviarias a comienzos de los '70, Diederichsen muestra cómo la actual Unión Europea es, más allá de sus fundamentos económicos, una suerte de red basada en una gama de proyecciones psicológicas de una nación a otra. Esta red psicológica nació a principios de los '70, cuando la red ferroviaria europea permitió a los menores de 25 años viajar gratis por todos los países con excepción del propio. Los que hicieron esos viajes son los que dirigen esta Europa unida. Generoso en hallazgos de este tipo, si *Personas en loop* se sostiene es, en definitiva, porque el contenido del libro está a la altura del título: aquí hay fragmentos de historias que, todas juntas, forman una historia paralela y secreta, sugestiva y latente, progresista y decadente. Ⓡ

YO TE AVISE

Buenos libros en oferta

Patti, la buena



POR MARTIN PEREZ

"*Abro la puerta como un poeta fértil, dándose a conocer.*" Aquel verso de Andrés Calamaro en la versión de fines de los '80 sirve mejor que ningún otro para describir los primeros pasos públicos de Patti Smith, tal vez la gran poeta del rock de Nueva York, esa Dylan en versión femenina que el punk heredó casi sin quererlo y que supo construirse a sí misma hasta llegar al mito por prepotencia de trabajo. La leyenda de Patti habla de aquella niña de pueblo, fanática de los Stones, Dylan y Rimbaud, que se muda a Nueva York para tomarla por asalto a fuerza de rimas y actitud, y que recién a los veintinueve llega al disco totalmente formada, capaz de espetar desde el primer verso de su primer tema una declaración contundente como pocas: "*Jesús murió por los pecados de alguien, pero no por los míos*".

Cronista oficial de la escena neoyorquina de los años '70, biógrafo de Debbie Harry, Lou Reed y John Cale, Victor Bockris recorre con precisión, minuciosidad y entusiasmo aquellos primeros años de la gran musa del punk en *Patti Smith* (Mondadori), la biografía no autorizada que editó recién a fines de los '90, y que casi como un regalo de Navidad se consigue en las mesas de oferta de Corrientes por la módica suma de 5 (¡cinco!) pesos. "En el Nueva York de principios de los '70, una de las cosas más formidables que uno podía hacer era dedicarse a la poesía", apunta Bockris desde el prólogo de su libro, y lo hace con conocimiento de causa, ya que supo ser en aquel entonces el responsable de una pequeña editorial en la que Patti Smith, aunque ya era una figura de la escena, publicó su primer poemario. Como es el caso de aquella esperada biografía de Dylan a cargo de Robert Sheldon, el periodista que lo descubrió en las páginas del *New York Times*, lo mejor del libro de Bockris es cuando habla de lo que conoce de primera mano, el relato de la construcción del mito. Casi un manual de instrucciones de cómo pavimentar el propio camino a la fama, es fascinante ver –incluso con los ojos ya no tan fascinados de Bockris– la creación del personaje de Patti Smith. Y, en el camino, recorrer de la mano de un iniciado una suerte de museo de la fama neoyorquina, con Robert Mapplethorpe, el gran amigo de toda la vida de Patti, como personaje principal.

Es cierto que se puede leer el libro de Bockris también como la crónica de una caída en desgracia anunciada del biógrafo, que de aquella cercanía inicial con la protagonista de su biografía, pasa a ir escribiendo desde cada vez más lejos del centro de la escena los siguientes capítulos de su vida. El mito de Patti Smith continúa con la poeta maldita alcanzando una cierta masividad antes de retirarse para dedicarse a su familia, y regresar –en una de las grandes sorpresas felices del rock de los '90– a los escenarios luego de la muerte de Fred "Sonic" Smith, su marido, ex guitarrista de los míticos MC5. Allí es donde aparece la que tal vez sea la mayor revelación de la biografía de Bockris, que sostiene que la principal razón de su extenso retiro fue su devoción hacia un marido alcohólico y, a veces, violento. Pero la gran virtud del libro, como suele suceder con las grandes biografías del rock, es despertar en los fans las ganas de volver a escuchar los discos de Patti como si fuese la primera vez. Y, en los legos, esa curiosidad de ver cómo es eso de abrir la puerta como un poeta, dándose a conocer. Con la guitarra colgada al cuello, y los pecados como propios, y nada más que propios. Ⓡ

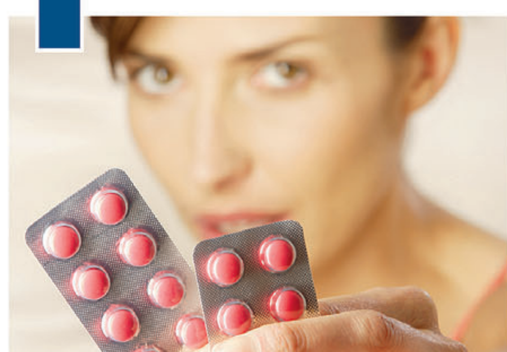
PRESCRIPCION DE MEDICAMENTOS POR NOMBRE GENERICO



El médico receta por nombre genérico.



El famacéutico te ofrece todas las opciones.



Y vos elegís precio y marca.

El 79% de las recetas se realizan por su nombre genérico.
El acceso de la población a los medicamentos es el mayor en toda la historia argentina. Los ciudadanos tienen cada vez más conocimiento de la medicación que consumen.

La política nacional de medicamentos es tu derecho.
Seguí defendiéndolo.

Para más información comunicate al 0800-666-3300





